

Dra. Esmeralda MANCILLA-VALDEZ

Universidad de Guadalajara. México. esme_mancilla@hotmail.com

Familia, Tardomodernidad y Violencia en 100 series animadas consumidas por población de niños escolares en México

Family, Late Modernity and Violence in 100 animated series consumed by schoolchildren in Mexico

Fechas | Recepción: 14/03/2019 - Revisión: 23/05/2019 - En edición: 03/06/2019 - Publicación final: 01/01/2020

Resumen

El presente estudio revela datos cuantitativos y cualitativos sobre síntomas de *Tardomodernidad* en el tema de *Familia* dentro los contenidos de 100 series animadas consumidas por niños y niñas escolares en México. La METODOLOGÍA utilizada fue: análisis de contenido y la *Tipología de violencia* recomendada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002). La MUESTRA analizada fueron: 230 capítulos completos, de 100 títulos de series animadas (dos a tres de cada serie); representativos del 54.34% del total de series animadas, consumidas por 2,088 niños escolares inscritos en escuelas públicas de educación básica, en Jalisco, México. Los RESULTADOS revelan evidencias, cuantitativas/cualitativas, de que en la muestra analizada son mayores las tendencias de continuidad de la Modernidad que los síntomas de *Tardomodernidad* de la *Familia nuclear*; esto según los índices de violencia recibida por este modelo de familia en comparación a la recibida por otras condiciones socio-familiares presentes en la muestra.

Palabras clave

Tardomodernidad; familia; violencia; series animadas; dibujos animados; niñez

Abstract

The study presents the quantitative and qualitative data around late-modern signs on the topic of Family within the content of 100 animated series consumed by schoolchildren in Mexico. The METHODOLOGY used was: content analysis and the typology of violence recommended by the World Health Organization (WHO, 2002). The SAMPLE analysed was: 230 complete chapters from 100 animated series (from two to three of each series). This sample represented 54.34% of the total of animated series, consumed by 2,088 school children enrolled in public elementary schools, in Jalisco, Mexico. The RESULTS, revealing the quantitative and qualitative data, show that the continuation tendencies of Modernity are greater than the signs of Late Modernity of the nuclear Family within the sample analysed. This is according to the violence rates received by the aforementioned family model in comparison to that received by other socio-family conditions present in the sample.

Keywords

Late Modernity; family; violence; animated series; cartoons; childhood

1. Introducción

1.1. Síntomas de Tardomodernidad de la *Familia Nuclear* como modelo ideal de familia en la Modernidad

Para entender esto, uno debe tener una concepción clara de la naturaleza de la maquinaria. Es una expresión de la voluntad humana para dominar la materia. Vemos todos los días en todas las ramas de la industria [incluidas las industrias culturales] cómo un nuevo milagro de la mente fundida en el acero anula de golpe todo lo que ha sucedido antes. No hay pausa. Todo es movimiento, empujando sin tregua y locamente hacia adelante (Jünger, 1930a: 134).

Para Jürgen la Modernidad de principios del siglo XX parecía “estar intoxicada con el nuevo sentimiento de liberación de las restricciones y las molestias” de la burguesía (Costea & Amiridis, 2017: 19). Para este autor, la fórmula de modernidad incluye la guerra como expresión de la voluntad de poder y de liberación –del dominio burgués– que puede incluir el propio aniquilamiento de lo moderno (Jünger, 1981; y 1930a: ix – x).

Para Foucault, antes de su aniquilamiento, esta liberación del dominio burgués incluye la *afirmación biopolítica* de la Modernidad a través del uso de *técnicas de sujeción y normalización*, que actúan sobre los modos con los que el sujeto se relaciona con lo corporal y la materia ([1974]/1977; y 1984: 10-12). Estas técnicas de *sujeción/normalización* son parte de las estrategias biopolíticas con las que los estados modernos del siglo XX y otros *estilos cognitivos* (Feyerabend, 1987: 96 y 188) presentes en la Modernidad —tales como Medios, Escuela, Familia, etc.— *construyen y afirman* los modelos ideales de Sujeto Social y Familia. Luego, si la Modernidad fue/es voluntad de liberación respecto del modelo de *Familia consanguínea burguesa* a través de la *afirmación* de la *Familia nuclear moderna*, entonces ¿la tardomodernidad es el *aniquilamiento* de esta última a través de la *afirmación* de nuevos modelos de familia diferentes a la *Familia nuclear moderna*?

En el presente artículo proponemos analizar las tendencias de *afirmación* o *aniquilamiento* del modelo de *Familia nuclear* como modelo ideal de la Modernidad, en los contenidos de “las tecnologías modernas [y sus industrias culturales, específicamente en las series animadas que] intervienen y colonizan [...] aquello que el mundo clásico reservaba a la esfera de lo doméstico y de lo privado” del ámbito familiar (Giorgi & Rodríguez, 2007: 10).

Sobre el modelo de familia dominante en la Modernidad plasmado en los usos del lenguaje legitimados por las academias de la lengua, el diccionario de la Real Academia Española (RAE) contiene más de diez definiciones posibles de la palabra *familia*. La mayor parte de estas definiciones incluyen una referencia *directa* a la relación sanguíneo-biológica entre los miembros de dicho grupo y en menor porcentaje contiene definiciones sin referencia al parentesco sanguíneo. Este dato nos aporta información sobre la prevalencia y legitimidad que, en el lenguaje de sociedades modernas, tiene la definición de familia por relación consanguínea.

En lo que respecta a las definiciones del concepto de familia compartidas y/o utilizadas por la gente en sociedades occidentales modernas, conocemos —gracias a la antropología de Malinowski (1913, 1921 y 1922) y a la de Mead ([1928]/1966)— que la palabra “familia” adquiere distintos significados antropológicos, atribuidos en la vida real directamente por cada grupo social, por más pequeño que este grupo sea. Tal como sucede en los grupos étnicos australianos estudiados por Malinowski y Mead a principios del siglo XX.

Son justo los estudios de estos autores, los que plantean que la construcción de sociedades modernas incluye una occidentalización colonizadora de la intimidad para lograr el control de la población de las sociedades colonizadas. Esto a partir de la imposición de modelos ideales de las relaciones del sujeto “colonizado” con su cuerpo y con los cuerpos de los otros; a través, por ejemplo, de la imposición de un modelo ideal de familia que —en el caso de la colonización occidental moderna— es el modelo de Familia nuclear consanguínea burguesa. Modelo de familia que fue legitimado por las instituciones ideológicas de los estados modernos, como otredad intrínseca de los otros modelos de familia o condiciones socio-familiares, que al ser distintos al modelo ideal burgués; se les atribuyó en lo simbólico, legal y normativo, un carácter de modelos abyectos o socialmente no aceptados por las ideologías dominantes de la Modernidad.

Para autores como Avner (2005; citado por Navarrete-Rodríguez, 2010: 27), Murdock (1960: 19 y 22; citado por Navarrete-Rodríguez, 2010: 26) y Dotro (2007: 3), la *Familia nuclear* es el modelo de familia dominante en el mundo occidental, promovido —como “espacio privilegiado para la contención de los niños durante la modernidad”— por el estado moderno y burgués desde principios del siglo XIX. Otros autores como Paineira (2014: 225) también confirman esta función biopolítica de la *Familia nuclear*, en

el estrecho vínculo que existe entre la noción de *Familia nuclear* y la definición de *Niñez* que surge justo a principios del siglo XIX; cuando la ciencia médica-pediátrica legitima la existencia de diferencias fisiológicas y morfológicas en la niñez, respecto de los individuos de edad adulta.

En cuanto a las características de la *Familia nuclear* en sociedades modernas, autores como Murdock (1960) la describen como un grupo social caracterizado por incluir un matrimonio heterosexual con hijos —pudiendo en algunos casos no tenerlos; una legítima cooperación económica, reproducción sexual y residencia común, entre sus integrantes (Ibidem, 1960: 19 y 22; citado por Navarrete-Rodríguez, 2010: 26). Para Penalva (2002) este suele ser un grupo social caracterizado por organizarse como un orden jerarquizado, vertical y patriarcal (Ibidem, 2002: 396). Además, a la *Familia nuclear* se le atribuyen la legitimidad de ejercer ciertas prácticas socialmente aceptadas en la Modernidad, tales como “la conservación de los hijos, el higienismo, la filantropía y el control [natal] de la población” (Dotro, 2007: 3); así como el uso de ciertos mecanismos de socialización que incluyen ciertas formas de violencia como: el “autoritarismo, menosprecio y transmisión de valores” (Penalva, 2002: 396).

Estas prácticas socialmente aceptadas y atribuidas a la *Familia nuclear* en sociedades modernas, forman parte del ejercicio de su función biopolítica como agente socializador participe en la construcción social del sujeto social desde el ámbito privado. La Familia ejerce esta función a través de la performatividad de lo que Halbwachs (2004; citado por Martínez & Papalini, 2012: 64-65) denomina *tradicición y memoria*. Esto es, a través de la performatividad de las “expresiones del hacer social [...] de rituales, imágenes [y] prácticas en el ámbito familiar; es la *sujección/normalización* del estado, ejercida por el micro-grupo social (Familia) que construye el control del estado sobre la población; a través de la *sujección/normalización/adaptación* del individuo desde el ámbito privado; es la performatividad íntimo familiar, como acción repetida y repetitiva que Austin (2013: 153 y 155) y Butler (2010: 79 y 201-202), afirman se ejerce a través del lenguaje, las palabras y la corporalización de estas (en modelos ideales).

Así mientras Foucault ([1974]/1977; y 1984: 10-12) afirma: “El cuerpo es una entidad de biopoder, la medicina es una estrategia biopolítica”; aquí planteamos que también la familia es a la vez entidad de biopoder y estrategia biopolítica. Es entidad de biopoder cuando funciona como una extensión de otras estrategias biopolíticas; esto es, cuando funciona como transmisora del control de la población que ejercen otras estrategias biopolíticas dominantes en sociedades modernas (por ejemplo, la medicina con sus definiciones de niñez vinculadas a un modelo de *Familia nuclear*).

Para Ariès (1962; citado por Adduci-Spina, 2015: 261-262) la función de socialización atribuida a la Familia es compartida también por la Escuela. Ambas son entidades reconocidas por los estados modernos, como “espacio[s] privilegiado[s] para la contención de los niños durante la modernidad”. Para autores como Gómez-Morales (2011: 196), Orozco-Gómez (1991: 74), Inzunza-Acedo (2017: 188), Enesco & Sierra (1994: 135) y Tur-Viñes & Grande-Esteban (2009: 35) estas son funciones de control de la población que caracterizan también a los Medios de Comunicación Masiva (MCM). Familia, Escuela y MCM son *estilos cognitivos* (Feyerabend, 1987: 96 y 188) que funcionan —para decirlo con Foucault ([1974]/1977; y 1984: 10-12)— como *entidades de biopoder* y extensiones de las estrategias biopolíticas del estado moderno. Mientras que los MCM, TIC e industrias culturales globalizadas, son *entidades de biopoder* y extensiones de las estrategias biopolíticas mundiales, del capitalismo global y estados tardomodernos.

Son Adorno & Horkheimer (1944) los primeros que reconocen que esa capacidad performativa también la ejercen los MCM, las *industrias culturales* y especialmente los dibujos animados. Estos autores afirman que las industrias culturales como las series animadas tienen la capacidad de “acostumbrar a los sentidos” y “martillar en los cerebros” de sus consumidores formas del ser sujeto social y las formas del ser/hacer familia. Y esto incluye las formas del sujeto social para ser *productor* o *receptor* de violencia. Tal como estos autores observan sucede en los comics y dibujos animados de “El Pato Donald”, donde este personaje “como los desdichados en la realidad, reciben sus puntapiés a fin de que los espectadores se habitúen a los suyos” (Adorno & Horkheimer, 1944/1998: 114).

Sobre el rol performativo de los MCM, Halbwachs ([1925]/2004; citado por Martínez & Papalini, 2012: 64-65) opina que las industrias culturales, ligadas a MCM y TIC, cumplen con el “papel reproductor-adaptativo [de la performatividad] que refuer[za] modelos, estigmatiz[an] comportamientos y gener[a] símbolos en los cuales se sintetiza un mandato social”. Caplan (1981; citado por Aldea-Muñoz, 2004: 8) afirma que la televisión, por ejemplo, aunque no es considerada como la primer causa de estereotipos, sí “los cultiva y los hace aflorar, sin distinciones de sexo”. Penalva (2002: 395) reconoce a los MCM como co-socializadores de lo socio-histórico real a través de su “incidencia” en lo cultural; y a través de los usos del lenguaje y la comunicación. Y Tisseron (2006; citado por Castro & Morales, 2013: 236) afirma que es el bombardeo audiovisual de los MCM, con los que estos introducen a sus consumidores desde su infancia al mundo de las imágenes.

Esta es la performatividad audiovisual de los MCM que en la Modernidad tardía sustituye el totalitarismo

de la performatividad socializador de la familia en el ámbito privado familiar; lo que en opinión de Peiró & Merma (2011: 2) representa el nacimiento de un nuevo modelo de sociedad que funciona como *aldea global*; operando en y desde lo económico y lo simbólico-cultural.

Para interpretar lo que es la Tardomodernidad, partimos de la premisa teórico-sociológica de Giddens (1995: 5-6), desde la cual interpretamos que la diferencia entre *Modernidad* y *Tardomodernidad* (o modernidad tardía); radica en que la primera es un tipo de movimiento de *afirmación* y *continuidad* del sistema de seguridad epistémica (sus paradigmas, estilos cognitivos, etc.) del pensamiento moderno. Mientras que la *Modernidad tardía* es el "quebrantamiento" del *sistema de seguridad epistémica* de lo moderno o de cualquiera de sus partes y entidades de biopoder tales como la *Familia nuclear*.

El *sistema de seguridad epistémica* (1995: 5-6) de la modernidad es a la vez el *capital social-cultural* (Bourdieu & Wacquant, 1995: 82) y una suma de recursos, actuales o potenciales con los que el individuo y el grupo social, dan continuidad —sentido y "seguridad epistémica"— a la existencia social-colectiva de un grupo micro (como la familia) o macro (como la sociedad o *aldea global*). Con estos recursos del sistema de seguridad epistémica, los sujetos y los grupos micro y macro sociales, co-construyen una "red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados" (Cerbino & Orlando, 2011: 62); con los cuales, estos vitalizan el movimiento de sedentarización o de quebrantamiento epistémico de las ideas (como los modelos ideales de Familia) y/o su función biopolítica en las estructuras socio-históricas, económicas y políticas, dominantes en cada etapa histórica.

El *sistema de seguridad epistémica* de sociedades modernas integra conceptos y definiciones de familia que funcionan como extensión de las estrategias biopolíticas del pensamiento moderno dominante. De esto podemos interpretar que las representaciones de familia en series animadas son definiciones de familia que pueden o no dar continuidad a la legitimidad de la *Familia nuclear* como modelo ideal de familia en la Modernidad; y pueden o no dar continuidad a la capacidad de biopoder (control de la población) de los estilos cognitivos dominantes que legitiman a este modelo de familia para garantizar su capacidad de control sobre la población.

Desde esta perspectiva teórico-conceptual sociológica, consideramos pertinente analizar las tendencias de movimiento epistémico que experimenta la *Familia nuclear* como modelo ideal, en las representaciones que de esta contienen los productos de industrias culturales como las series animadas transmitidas por MCM —como la TV y el Internet— consumidos por poblaciones infantiles de sociedades contemporáneas como la mexicana.

Justificamos en parte la pertinencia de estos estudios, considerando los resultados de los estudios de Adorno & Horkheimer (1944/1998: 114), Ariès (1987), Orozco-Gómez (1991: 74), Enesco & Sierra (1994: 135), Cordelian, Gaitan & Orozco-Gómez (1996: 49), Elzo (2000), Penalva (2002: 395), Aldea-Muñoz (2004: 3 y 9), Halbwachs (2004; citado por Martínez & Papalini, 2012: 64-65), Huerta (2005; citado por Castro & Morales, 2013: 236), Pintado (2005), Tisseron (2006; citado por Castro & Morales, 2013: 236), Albala, García, Jofre & Olivares (2007; citados por López-Jiménez, 2014: 217-218), Perencin-Tondato (2007: 133), Aguilar-González (2008; citada por Sánchez-Labela, 2016: 44), Tur-Viñes & Grande-Esteban (2009: 35), Gómez-Morales (2011: 196).

También los resultados de los estudios de Aguerre, Benítez Larghi, Calamari, Fontecoba, Moguillansky, Ponce de León, Gaztañaga & Orchuela (2010; citados por Basile & Linne, 2013: 484-485), Peiro & Merma (2011: 10), Wei (2011; citado por Basile & Linne, 2013: 484-485), Aguilar-González (2012: 6 y 12), Castro & Morales (2013: 236-238), Buckingham & Martínez-Rodríguez (2013), Lanati & Panozzo (2013: 332; citado por Vázquez-Miraz, 2017: 391), Painceira (2014: 225), Vergara-Leyton, Vergara-del Solar & Chávez-Ibarra (2014: 182), Rietman, Besada, Cañete & Battist (2015: 45-46), Masanet (2016), Inzunza-Acedo (2017: 188), Vázquez-Miraz (2017: 391) y Leiva (s.f.) entre otros.

Todos estos, estudios que han comprobado que estos MCM e industrias culturales, han "invadido"/ocupado el espacio íntimo del ámbito familiar y han remplazado en grandes porcentajes -en tiempo y espacio- a la familia, en sus funciones de agente socializador; verificando a) la pérdida de capacidad de la familia como agente socializador del sujeto social; y b) la pérdida de control de la familia sobre el sujeto social en el espacio íntimo. De ahí, la importancia de conocer el movimiento moderno o tardomoderno que experimenta el modelo de *Familia nuclear* en los contenidos de los MCM e industrias culturales (como series animadas) como agentes socializadores de sociedades contemporáneas.

Considerando todo lo anterior, en el presente estudio se analizan síntomas de tardomodernidad del modelo ideal de *Familia nuclear* en las representaciones de series animadas consumidas por población infantil en México. Entendiendo como síntoma de tardomodernidad de esta, al *quebrantamiento* o

aniquilamiento, de la afirmación/continuidad o prevalencia social de la *Familia nuclear* como modelo ideal de familia en sociedades contemporáneas. A este efecto, se observarán concretamente dos síntomas de tardomodernidad en las representaciones de familia en las series animadas a: a) la *disolución audiovisual* del modelo de *Familia nuclear*; y b) la *performatividad* audiovisual, de "nuevos" modelos de familia o situaciones socio-familiares "emergentes"; diferentes a la *Familia nuclear*. Para ello, se ha propuesto verificar las siguientes premisas.

1) Son síntomas *cualitativos* de "a" y "b", que los contenidos de la muestra contengan modelos de familia y/o situaciones socio-familiares, *diferentes* a la *Familia nuclear*.

2) Son síntomas *cuantitativos* y *cualitativos* de "a" y "b", que los contenidos de la muestra contengan modelos de familia y/o situaciones socio-familiares *diferentes* a la *Familia nuclear*; y que estos sean representados con diferencias *cualitativas* y/o *cuantitativas* respecto de una cualidad jerarquizable; cuya jerarquización inferiorice a la *Familia nuclear*.

Para esto último, proponemos analizar la victimología de los modelos de familia en los contenidos de las series animadas que esta población consume. Esto, bajo la premisa de que en una victimología moderna (esto es, la que favorece la afirmación/continuidad o prevalencia social de la *Familia nuclear* como modelo ideal) sería una victimología donde la *Familia nuclear* sería el modelo de familia o situación socio-familiar que recibe menos violencia en la muestra analizada. Mientras que una victimología tardomoderna sería una victimología donde la *Familia nuclear* sería el modelo de familia o situación socio-familiar que recibe más violencia en la muestra analizada.

1.2. Revisión literaria: Familia & Series Animadas en los estudios ibérico-latinoamericanos sobre MCM-Infancia

La pertinencia de este estudio, se confirma con los resultados del estudio denominado *Mapa Biocrítico de la Investigación Científica realizada en España, América Latina y El Caribe sobre Violencia, Medios de comunicación/Series Animadas e Infancia (1993-2018)* (Mancilla, 2019), el cual nos revela que en el ámbito Ibérico y latinoamericano, los estudios sobre el trinomio Violencia/Series Animadas-Infancia, si nos aportan datos sobre síntomas de tardomodernidad de la *Familia* en cuanto a la pérdida de terreno socializador que esta sufre, frente al espacio socializador que ganan los MCM *dentro* del ámbito familiar. Sin embargo, dichos estudios no nos aportan información sistematizada (cuantitativa y/o cualitativa), sobre la *disolución* del modelo de *Familia nuclear dentro de los contenidos* de series animadas consumidas por población infantil de estas sociedades contemporáneas; ni tampoco sobre los modelos de familia y/o situaciones socio-familiares "nuevas" o "emergentes", diferentes a la *Familia nuclear*.

Los resultados del citado *Mapa* (Ibidem, 2019) revelan que los 127 artículos-estudios que integran su muestra analizada, tratan una variedad de 24 distintos subtemas específicos; todos vinculados a algún aspecto de la industria, el contenido y el consumo de series animadas y/o MCM, en población infantil-adolescente. Dos de esos 24 subtemas fueron el de la *Familia* y el de la *Violencia*.

Según este mismo *Mapa*, el tema *Familia* fue abordado por el 1.57% del total de artículos que componen su muestra final. Esto es, sólo dos de los 127 artículos/estudios que conforman la muestra de este *Mapa*, abordan el tema de la *Familia* como categoría *protagónica* de su análisis. Sin embargo, estos dos estudios están orientados a comprobar la influencia de los MCM sobre los consumidores; y no nos aportan información sistematizada (cuantitativa y/o cualitativa) sobre los modelos de familia y/o situaciones socio-familiares "nuevas" o "emergentes" —diferentes a la *Familia nuclear*— presentes *dentro de los contenidos* de una muestra amplia y representativa de MCM o series animadas consumidas específicamente por población *infantil*.

Por ejemplo, el estudio de Chacon & Sánchez-Ruiz (2009), es un estudio sobre "la repercusión que [las] imágenes [de los dibujos animados] ejercen sobre la educación en edades tempranas"; analizando la estructura familiar sólo de una serie animada, *Los Simpsons* (Chacon & Sánchez-Ruiz (2009: 1129 y 1134). Por su parte, el estudio de Duarte & Jurado (2017: 295) analiza los sentidos que le otorgan padres, madres, niños y niñas de distintos niveles socio-económicos, a las representaciones de autoridad que están presentes en los contenidos televisivos que consumen estos públicos pero no concretamente en lo relacionado a los contenidos de series animadas o a su consumo.

Otros estudios de este *Mapa* que aportan datos o reflexiones al respecto del tema de la *Familia* en los contenidos de series animadas, son los estudios sobre las representaciones de lo femenino o de la mujer, en los contenidos de MCM. Particularmente porque el modelo tradicional de familia en sociedades modernas, incluye roles específicos de género para cada sexo y género; por lo que cualquier representación mediática de la mujer o lo femenino no coherente con las cualidades que el modelo

tradicional de *Familia nuclear* atribuye a este género, puede representar una performatividad mediática de la *disolución* simbólica de la misma *Familia nuclear* dominante en la Modernidad.

Algunos de estos estudios son los de Zúñiga-Reyes (2013: 79), Arredondo-Trapero, Villarreal-Rodríguez & Echaniz-Barrondo (2016: 131-132), Martínez & Papalini, (2012: 64-65) y Mitri (2009: 113). El primero aporta datos sobre la semi-rebeldía del personaje de la serie animada Bety Boop. Mientras que los tres últimos coinciden en que los personajes femeninos de las películas de dibujos animados de Disney refuerzan el modelo de mujer coherente con el modelo de *Familia nuclear* tradicional. Por su parte, Arredondo-Trapero *et al* (2016) y Martínez & Papalini (2012), reconocen casos semejantes en la película *Valiente* y Mitri (2009) en la película *Hércules*.

Por último, en lo que respecta a la presencia del tema de la *Violencia* entre los artículos-estudios del citado Mapa, este revela que el tema de violencia fue abordado por el 17% de su muestra de artículos. Esto es, 23 artículos de los 127 que integran su muestra, tuvieron como tema principal a la *Violencia* en MCM y/o en series animadas consumidos por la infancia. El Mapa revela que sólo 20 de estos 23 artículos, utilizan la palabra "familia" o palabras derivadas de esta en su contenido. Pero ninguno la utiliza como categoría de análisis descriptivo de los contenidos analizados.

Otros estudios que no forman parte de la muestra del citado Mapa y que —aunque no analizan una muestra de series animadas— sí aportan datos *cualitativos descriptivos* sobre los modelos de familia y/o situaciones socio-familiares "nuevas" o "emergentes" —diferentes a la *familia nuclear tradicional*— presentes *dentro* de los contenidos de MCM (no necesariamente consumidos por la población infantil) de sociedades contemporáneas; son los estudios de Hidalgo-Marí, Tous-Rovirosa & Morales-Morante (2019), Hidalgo-Marí (2017) y el de Lacalle & Hidalgo-Marí (2016).

En su estudio, Lacalle & Hidalgo-Marí (2016: 474) clasifican los modelos de familia de un total de 498 personajes femeninos "en la ficción de estreno emitida a lo largo de 2013 y 2014 por las cadenas estatales y autonómicas: series, seriales, miniserias, TVmovies y tiras cómicas" (Ibidem, 2016: 473-474). El citado estudio no precisa en su metodología el número de productos televisivos analizados, número de capítulos/episodios u horas de contenido televisivo que se analizó; ni tampoco el motivo por el que se eligió ese periodo de análisis. Sin embargo, se pueden encontrar y contabilizar —dentro del texto de resultados— que los autores mencionan un total de 42 títulos de productos televisivos analizados. Todos estos 42 productos audiovisuales de corte ficcional y ninguno de estos de dibujos animados.

Para clasificar los modelos de familia representadas en su *corpus*, el citado estudio utilizó una tipología de familia de cuatro variables de modelos de familia: "madres singles que conviven con los hijos y/o hijas tras el divorcio; familias compuestas, integradas por madres y padres divorciados que incorporan al nuevo matrimonio sus respectivos hijos y/o hijas; convivencia sin lazos de sangre" (Ibidem, 2016: 474). Sin embargo, dicho estudio no aporta datos *cuantitativos* sobre las tendencias de estos modelos de familia en su *corpus* o muestra.

Por su parte, Hidalgo-Marí (2017, p. 292) hace un estudio sobre "la evolución temporal e histórica en la representación femenina en la ficción española". Este estudio precisa en el texto que su muestra de análisis estuvo compuesta de 14 títulos de ficciones (Hidalgo-Marí, 2017: 297). Sin embargo, el estudio no precisa, en su texto, ni el número de capítulos que analizó de cada uno de estos 14 títulos de su muestra; o si el estudio analizó el total de 3,508 capítulos que suman el total de capítulos de estos 14 títulos de esta. Tampoco precisa si utilizó una tipología de familia ni aporta datos *cuantitativos* sobre las tendencias de los modelos de familia de los personajes mujeres presentes en su muestra analizada.

Por otra parte, el estudio de Hidalgo-Marí *et al.* (2019: 1) clasifica los modelos de familia de 46 series televisivas de comedia familiar (y no series animadas). Este estudio utiliza una tipología de familia basada en el rol de los padres con las siguientes variables: familias tradicionales, familias disfuncionales, familias monoparentales, familias alargadas, familias mixtas; sin embargo, no aporta datos *cuantitativos* sobre las tendencias de estos modelos de familia en su muestra.

Otro estudio también muy reciente que analiza específicamente los contenidos de series animadas, es la tesis doctoral de Alonso-Valdivieso (defendida en 2014); la cual —según la página oficial de dicha Universidad de Granada (2014)— es "el estudio más completo hasta la fecha en España sobre las series de dibujos animados que se emiten en [... dicho] país". Esta tesis doctoral analiza una muestra compuesta por 163 series animadas y 621 personajes. Esta autora analiza los contenidos y personajes de su muestra, con una serie de 11 "apartados" o categorías de análisis (Alonso-Valdivieso, 2014: 156-161). Sin embargo, sus categorías de análisis no incluyeron el análisis o clasificación de los modelos de familia o situaciones socio-familiares de los personajes, presentes en su muestra.

Considerando los resultados de los estudios del citado Mapa, así como el resto de estudios consultados en la revisión literaria realizada para el presente artículo, se argumenta la pertinencia de realizar un análisis y artículo que aporte datos cuantitativos y cualitativos, sobre síntomas de tardomodernidad de la *Familia nuclear* en los contenidos de 100 series animadas consumidas por población infantil en la sociedad mexicana contemporánea.

2. Metodología

La presente es una investigación cuantitativa y cualitativa descriptiva, con alcance correlacional comparativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014: 161-163) y se divide en tres pasos: 1) el diseño de la muestra; 2) la obtención de datos mediante el análisis de contenido; y 3) el análisis correlacional comparativo y sistematizado de los datos obtenidos mediante el análisis de contenido.

La presente metodología está diseñada considerando la opinión que la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) plantean en su Informe Mundial de Violencia (2002), sobre las características que tienen los estudios científicos con los que fundamentan dicho informe; a los cuales califican como estudios de "alta calidad" porque han sido "refutados" o "replicados". Esto según el *Youth violence: a report of the Surgeon General*, preparado por el Department of Health and Human Services de Estados Unidos (2001), el cual afirma en su capítulo 4 —dedicado a los riesgos, titulado "Risk Factors for Youth Violence"— que los datos obtenidos por estudios sobre la influencia y los efectos a *largo plazo* de los MCM sobre el incremento de la violencia en sus consumidores: "no son concluyentes" porque hay "poca evidencia" de esto en los estudios realizados (United States Department of Health and Human Services, 2001).

El estudio marco del que se deriva el presente artículo, separó el análisis de la violencia *recibida* de la violencia *producida* por los personajes de la muestra. Así mismo, separó el análisis de las características de los personajes victimarios (productores de violencia) de las de los personajes víctimas (quienes reciben la violencia). Esta separación de análisis se realizó con el objetivo de generar, en una primera etapa de la investigación, un mapeo completo de las víctimas y las acciones de violencia que estas reciben; y en una segunda etapa el análisis de personajes victimarios y las acciones de violencia que producen. Esto con el fin de que esta segunda etapa funcione como análisis para refutar o comprobar los resultados obtenidos por la primera, en cuanto a las acciones de violencia (producidas & recibidas).

El presente artículo forma parte de la generación de resultados correspondiente a la primera etapa de análisis sobre personajes víctimas y acciones de violencia que estos reciben.

2.1. La muestra

Para definir la muestra de títulos de series animadas analizada en la presente investigación, se utilizaron los resultados obtenidos de una encuesta realizada por el Instituto de Investigaciones Biocríticas en Salud Sexual y Derechos Humanos, A.C., en México; aplicada entre los meses de febrero y abril del año 2014, a un total de 2,088 niños (1,092 niños y 996 niñas) de entre seis y 15 años de edad; inscritos en 20 escuelas de educación primaria de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) en Jalisco, México. La población encuestada es equivalente al 1.4% de la población total de niños inscritos en escuelas primarias ubicadas en la ZMG. Esto según estimación realizada con cifras oficiales publicadas en 2018 por la Secretaría de Educación del Gobierno del estado de Jalisco (2015) ^[1].

El citado Instituto, aplicó dicha encuesta para conocer el consumo de MCM e industrias culturales del entretenimiento en la población encuestada; y utilizar los resultados para fundamentar acciones de su objeto social relacionado a la investigación y realización de productos de educación popular en temas de derechos humanos.

Para la investigación marco de la que se deriva el presente artículo, se utilizaron los resultados de dicha encuesta que respondieron a la pregunta: ¿cuáles son los contenidos de TV (series de TV, series animadas, etc.) consumidas por la población encuestada? Los resultados contabilizados de esta pregunta revelaron una lista de un total de 301 nombres/títulos de productos audiovisuales consumidos por la población encuestada; de los cuales sólo 184 eran títulos/nombres de series animadas (Figura 1).

Para la investigación marco del presente artículo, se organizaron alfabéticamente los 184 títulos de series animadas y se eligieron a los primeros 100 títulos. Posteriormente se procedió a buscar tres capítulos/episodios de cada uno de esos 100 títulos. El criterio de selección muestral de las piezas a analizar fue *por la conveniencia* de que fueran capítulos/episodios que estuvieran disponibles de forma completa y para su consulta gratuita en Internet.

La búsqueda en Internet de los capítulos/episodios se realizó paralelamente al análisis de contenido de los mismos. Y cuando se encontraba con el inconveniente de no encontrar el tercer capítulo de uno de los títulos en Internet, se procedía a continuar la búsqueda y análisis de los capítulos del siguiente título de la lista. La fecha de realización de la búsqueda y análisis de contenido de los 230 capítulos en Internet, fue el periodo entre agosto 2014 y julio 2016. Como resultado de esta búsqueda se encontró con el inconveniente de no encontrar los tres capítulos de todas los 100 títulos.

La búsqueda de los capítulos en Internet, se realizó por considerar los trabajos de investigación de Marland, Giasson & Small (2014: 3) quienes sostienen y revelan desde sus diversos estudios que "la tecnología digital se ha infiltrado en la vida cotidiana de muchas maneras. Ha cambiado la comunicación personal, los negocios y el comercio, la educación y [...] la política". Y esta política incluye la socialización/construcción social del *hombre de masas*; un sujeto social cuya "principal característica [...] no es la brutalidad, ni la rudeza, sino su aislamiento y su falta de relaciones sociales normales" (Arendt, 1998; citada por Souki, 1998: 68).

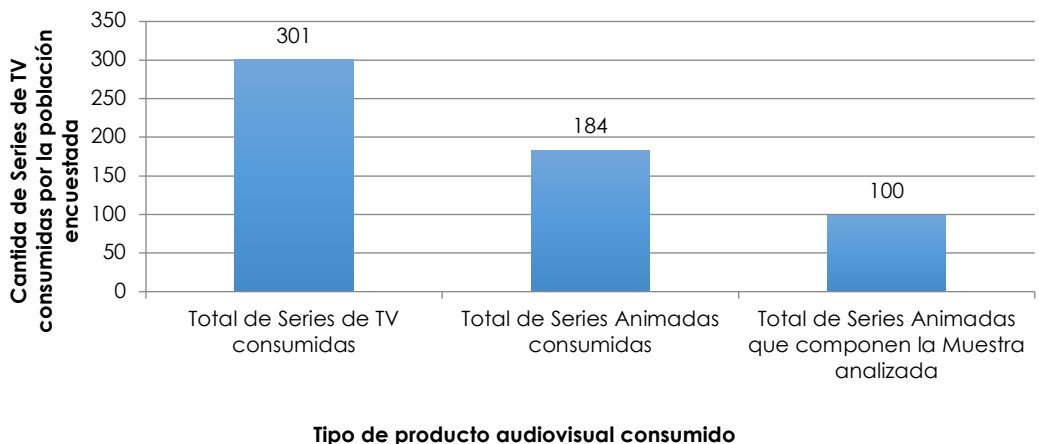
Este sujeto social de masas esta *conectado/gloablizado* desde la infancia a las nuevas herramientas biopolíticas de la aldea global y era digital; las cuales forman parte de "The Social Media Revolution" (Gainous & Wagner, 2014) caracterizada por una biopolítica mundial que trabaja por obtener resultados de largo plazo; a través de estrategias biopolíticas que incluyen a los MCM (TV, Internet, TIC, etc.) y al consumo de industrias culturales como las series animadas.

En resumen, la muestra final de la presente investigación esta compuesta por 230 episodios/capítulos; representativos de los 100 títulos diferentes de series animadas (de dos a tres capítulos de cada uno de los 100 títulos). Estos 100 títulos son representativos del 33.22% del total de productos de TV consumidos por la población de niños y niñas escolares encuestados; y del 54.34% de los títulos de series animadas que esta población consume, según cifras del estudio realizado por el citado Instituto.

A nivel metodológico, se considera que el hecho de que algunos títulos de las 100 series animadas analizadas estén representadas en la muestra por dos y otros por tres capítulos; es un hecho que no afecta a la confiabilidad de los resultados del presente estudio. Esto debido a que las preguntas de investigación de este, se dirigen a responder hipótesis sobre los síntomas de tardomodernidad observados en el *conjunto* de representaciones de familia/situaciones familiares dentro de una muestra de consumo de 100 series animadas. Y no es objetivo del presente estudio realizar una comparación de los síntomas de tardomodernidad de la familia, que presenta por separado cada uno de los 100 títulos analizados.

Por último y a fin de compactar el texto del presente artículo, se ha creado el siguiente sitio virtual del proyecto marco a fin de dar acceso al lector a la consulta de la lista de los 100 títulos de series animadas; así como a los nombres de los 230 capítulos/episodios analizados y su duración: <https://biocriticalstudies.wixsite.com/cartoons>

Figura 1: Número de series de TV y series animadas consumidas por población encuestada



Fuente: elaboración propia. Con derechos compartidos para todos los artículos derivados de la investigación marco de la que se deriva el presente artículo.

2.2. La obtención de datos

La obtención de información se realizó mediante el *análisis de contenido* de la muestra, debido a las opiniones positivas que Clemente (1992: 171) y Bardin (1996: 32) han expresado sobre esta técnica para el análisis de MCM e industrias culturales.

Con el análisis de contenido se eligió hasta un máximo de una acción de violencia recibida por cada uno de los personajes que recibieron violencia en cada uno de los 230 capítulos analizados. De este análisis se obtuvo una muestra total de 1,081 personajes *víctimas* (que recibieron al menos una acción de violencia en el capítulo) representativos de los modelos de familia o condición socio-familiar presentes en la muestra; y una muestra total de 1,081 acciones de violencia que estos recibieron.

Para el análisis y clasificación de los modelos de familia (*víctimas de violencia*) representados por los personajes *víctimas* y para la clasificación de las acciones de violencia que estos recibieron, se utilizaron los datos obtenidos y sistematizados con cuatro categorías multi-variables aplicadas en el análisis de contenido: a) la categoría *Tipología de modelos de Familia o situaciones socio-familiares* de los personajes *víctimas de violencia*; y b) las tres categorías de la *Tipología de violencia* recomendada por la OMS y la OPS (2002: 6). Estas son *tipos, subtipos y naturaleza* de la violencia (Figura 2).

La categoría de *Tipología de modelos de Familia o condiciones socio-familiares* de los personajes *víctimas* utilizada en el presente estudio, esta compuesta por las siguientes 13 variables: ocho variables descriptivas de ocho modelos de familia (*Familia compuesta-comunitaria, Familia compuesta de hermanos o con lazos sanguíneos, Familia compuesta multifamiliar, Familia sin hijos sin mascota, Familia sin hijos con mascota, Familia monoparental-patriarcal, Familia monoparental-matriarcal y Familia nuclear*); cuatro variables descriptivas de condiciones socio-familiares de soledad (*Sujeto solo ermitaño, Sujeto solo no ermitaño, Sujeto solo con objeto, Sujeto solo con mascota*); y una variable de ausencia de información sobre la condición socio-familiar de los personajes (*Sin figura familiar*). Las 13 variables de esta Tipología fueron obtenidas a partir de los *modelos de familia y condiciones socio-familiares* visionados en los personajes de la muestra analizada.

Para el análisis de contenido de las acciones de violencia que reciben los personajes de cada uno de los *Modelos de Familia o condiciones socio-familiares* presentes en la muestra, el presente estudio partió de la definición de violencia que proponen la OMS-OPS en su Informe Mundial de Violencia (OMS-OPS, 2002). Estas definen como violencia al "uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones" (OMS-OPS, 2000: 5).

Es necesario precisar que para la presente investigación, se agregaron nuevas categorías y variables a la versión original de la *Tipología de violencia* recomendada por la OMS y OPS. Esto debido a que se encontraron con el análisis de contenido, acciones de violencia que no tenían representatividad en las variables de la Tipología original; motivo por el que fue necesario agregarlas a esta.

En la versión *ampliada* de esta Tipología, se agregó a la categoría *Tipos de violencia* una cuarta variable: la variable *violencia externa*. A la categoría *Subtipos de violencia* se le agregaron 15 variables: cuatro variables de *violencia autoinflingida*, ocho variables de *violencia interpersonal* y tres variables de *violencia externa*. Y a la categoría *Naturaleza de la violencia* se le agregaron dos variables más: la variable *violencia de naturaleza simbólica* (representativa de la dimensión simbólica del sujeto) y la variable *violencia de naturaleza verbal* (representativa de la dimensión lingüística de éste).

En cuanto a su significado, las variables de la categorías *Tipos* y *Subtipos* de violencia en la Tipología original de la OMS representan una clasificación de la violencia cuyas variables producen datos que responden a las preguntas: ¿quién es el victimario?, ¿quién ejerce la violencia que reciben las víctimas? y ¿qué relación tiene la víctima con el victimario? Esto gracias a que se interpreta que en la tipología original de la OMS las variables de la categoría *tipos de violencia* representan el tipo de relación que tiene la víctima con el productor de la violencia. Mientras que las variables de la categoría *subtipos de violencia*, representan al productor de la violencia.

De lo anterior interpretamos que el *tipo violencia autoinflingida* es la violencia producida por la víctima en contra de sí misma. Y aquí la relación que vulnera a la víctima es su relación consigo misma.

La *violencia de tipo interpersonal* es violencia producida por otro individuo en contra de la víctima a través de relaciones *interpersonales, comunitarias y/o familiares*, entre víctima y victimario. De ahí que la *violencia interpersonal* puede representar un tipo de violencia de relaciones (*interpersonales, comunitarias y/o familiares*) conflictivas y/o antisociales.

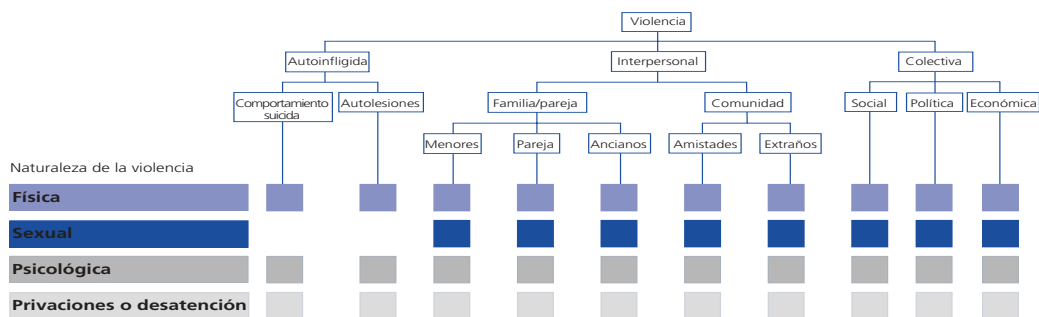
La *violencia* de tipo *colectiva* es producida por las instituciones sociales y condiciones socio-histórico de la vida social-colectiva, en contra de la víctima. En este tipo de violencia las relaciones que vulneran a la víctima son sus relaciones sociales con el sistema y sus ámbitos económico, social y político. Estos como victimarios son personificados por ejemplo por el lenguaje, las instituciones, las personas que representan a las instituciones, la cultura, etc.

Mientras que la *violencia* de tipo *externa* es producida por entidades o fuerzas de *naturaleza* diferente y superior a la de la víctima; y de *naturaleza* diferente y superior a la de las instituciones sociales y condiciones socio-históricas de la vida social-colectiva de la víctima. Por ejemplo, la fuerza de una deidad, el clima o medio ambiente, el azar o los escritores de la historia que son introducidos como personajes que deciden sobre la vida de los personajes de la serie animada.

En cuanto a las variables de la categoría *Naturaleza de la violencia*, estas van dirigidas a clasificar las dimensiones (del sujeto) receptoras de violencia, tales como la dimensión física, sexual y psicológica. Además, también son variables que clasifican los efectos que produce la violencia en la vida del sujeto. Por ejemplo, la variable de *Privaciones y desatenciones*.

Figura 2: Clasificación/Tipología de la Violencia

Clasificación de la violencia



Fuente: Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (OMS-OPS, 2002: 6).

2.3. El análisis de los datos

Para el análisis correlacional comparativo y sistematizado de los datos obtenidos mediante el análisis de contenido: 1) se clasificaron y contabilizaron los porcentajes de los *modelos de familia* y situaciones socio-familiares correspondientes a los 1,081 personajes que *recibieron* violencia en la muestra; 2) se clasificaron y contabilizaron en porcentajes, los *tipos, subtipos y naturaleza* del total de las 1,081 acciones de violencia que recibieron estos personajes según su modelo de familia o condición socio-familiar; y 3) se realizaron gráficas con los resultados descriptivos la correlación de estos datos.

3. Resultados

Los resultados del presente estudio revelan los siguientes datos *cuantitativos* y *cualitativos* que confirman algunos síntomas de la tardomodernidad del modelo *Familia nuclear* en los contenidos de la muestra; y en mayor cantidad, síntomas que la niegan.

El estudio comprueba que la muestra contiene "nuevos" modelos de familia o situaciones socio-familiares "emergentes", diferentes a la *Familia nuclear*; un total de 13 situaciones socio-familiares distintas a la de la *Familia nuclear* (Figura 3); ocho son *modelos de familia* y cuatro son *tipos de situaciones socio-familiares* de soledad específica; además de aquella variable de personajes clasificados como "Sin Figura familiar".

Puede ser interpretado como síntoma *cuantitativo* de modernidad de la *Familia nuclear*, el hecho que el porcentaje de violencia que reciben los personajes "Con familia" (cualquier tipo de familia que esta sea) (32.75%) sea menor al que reciben los personajes "Sujetos solos o Sin Figura Familiar" (35.44%). Lo que significa que son los personajes de situaciones socio-familiares "Con Familia" (cualquier tipo de familia que esta sea incluida la Familia nuclear) los que reciben menos violencia. Mientras que los personajes de situaciones socio-familiares "Sin Figura Familiar o Sujetos Solos" son los más inferiorizados porque son los

que reciben mayor porcentaje de violencia en la muestra (Figura 4).

Sin embargo, el estudio también revela como síntoma *cuantitativo* de un momento de transición de la modernidad hacia la tardomodernidad de la *Familia nuclear*, el hecho que los personajes "Sin Figura Familiar + Sujeto Solo" son líderes en recepción de violencia en el mismo número de *Subtipos* de violencia que los personajes "Con Familia" (cualquier tipo de modelo de familia presente en la muestra; incluida la *Familia nuclear*) (Figura 14).

Son síntomas *cuantitativos* que niegan la tardomodernidad del modelo de *Familia nuclear*, el hecho que el porcentaje de violencia que recibe la *Familia nuclear* (11.08%) es casi tres veces menor que el porcentaje de violencia que reciben los personajes "Sin figura familiar" (28.07%). Por lo que es la situación socio-familiar "Sin figura familiar" la más inferiorizada en la muestra, en tanto que son los personajes de esta situación socio-familiar los que reciben el mayor porcentaje de violencia en la muestra (Figura 3).

Los resultados de la clasificación por *Tipos* de las 1.081 acciones de violencia recibida por los personajes de cada familia revelan que la violencia de tipo *interpersonal* en la muestra, sí produce jerarquización cuantitativa pero no cualitativa entre las 14 situaciones socio-familiares presentes en la muestra. No produce jerarquización cualitativa debido a que todos las 14 situaciones socio-familiares presentes en la muestra sí reciben violencia *interpersonal*. Sin embargo, sí produce jerarquización cuantitativa entre estas 14 situaciones socio-familiares, debido a que cada modelo socio-familiar la recibe en distinto porcentaje (Figura 5).

En cambio, la violencia de los *tipos Autoinflingida, Colectiva y Externa* sí producen jerarquización tanto cuantitativa como cualitativa entre los 14 tipos de situaciones socio-familiares de la muestra. Además, sólo en uno de los cuatro tipos de violencia (la *violencia externa*) fueron los personajes de *Familia nuclear* los que recibieron el mayor porcentaje de este tipo de violencia. En cambio, fueron los personajes "Sin Figura Familiar" los que reciben en mayor porcentaje los otros tres tipos de violencia (violencia interpersonal, v. autoinflingida y v. colectiva) (Figura 5).

Los resultados de la clasificación por *Subtipos* de la *violencia Autoinflingida* recibida por los personajes de cada familia revelan que todos los seis subtipos de violencia autoinflingida producen inequidad cualitativa y cuantitativa (jerarquización y diferencia simbólica) entre las 14 situaciones socio-familiares de los personajes que son víctimas de violencia en la muestra. Esto debido a que sólo algunos de los modelos de familia y situaciones socio-familiares las reciben y los que la reciben la reciben en distintos porcentajes. Además, sólo uno de los seis subtipos de violencia autoinflingida (la *violencia autoinflingida por autosumisión*) fue recibida en mayor porcentaje por los personajes de *Familia nuclear*. En cambio, fueron los personajes "Sin Figura Familiar" los que recibieron el mayor porcentaje de violencia de dos de los seis subtipos de violencia autoinflingida (*violencia autoinflingida por autolesiones* y v. *autoinflingida por comportamiento suicida*) (Figura 6).

Los resultados de la clasificación por *Subtipos* de la *violencia Interpersonal* recibida por los personajes de cada situación socio-familiar, revelan que es mayor el número de subtipos (cinco de 13 subtipos) de violencia interpersonal donde son los personajes "Sin Figura Familiar" los que reciben el mayor porcentaje de violencia. Mientras que sólo en dos de los 13 subtipos de violencia *interpersonal* fueron los personajes de *Familia nuclear* los que la recibieron en mayor porcentaje (Figuras 7 y 8).

Los resultados de la clasificación por *Subtipos* de la *violencia Colectiva* recibida por los personajes de cada situación socio-familiar, revelan que sólo dos de los tres subtipos de *violencia colectiva* (*violencia colectiva-política* y v. *colectiva-social*) producen inequidad cualitativa y cuantitativa (jerarquización y diferencia simbólica) entre los personajes de las 14 situaciones socio-familiares de la muestra. Esto debido a que ambos subtipos de violencia *colectiva* no la recibieron los personajes de las 14 situaciones socio-familiares y los que sí, les recibieron en distintos porcentajes. Además, entre estos dos, sólo la *violencia colectiva-social* produjo una jerarquización entre modelos de familia donde fueron los personajes de la *Familia nuclear*, los que recibieron el mayor porcentaje de este subtipo de violencia colectiva. Mientras que la *violencia colectiva-política* la recibieron en mayor porcentaje los personajes "Sin Figura Familiar" (Figura 9).

Los resultados de la clasificación por *Subtipos* de *violencia Externa* recibida por los personajes de cada familia, revelan que sólo los subtipos *violencia externa producido por el azar* y v. *externa producido por el escritor*, producen inequidad cualitativa y cuantitativa (jerarquización y diferencia simbólica) entre los personajes de las 14 situaciones socio-familiares de la muestra. Esto debido a que ambos subtipos de violencia *externa* no la recibieron los personajes de las 14 situaciones socio-familiares presentes en la muestra y las que sí, les recibieron en distintos porcentajes. Y sólo la *violencia externa producida por el escritor*, produjo una jerarquización entre las 14 situaciones socio-familiares donde fue la *Familia nuclear* —a la par que la *Familia monoparental-matriarcal*— una de las dos situaciones socio-familiares que

recibieron el mayor porcentaje de este subtipo de violencia externa. Y la violencia externa producida por el Azar la recibieron en mayor porcentaje los personajes "Sujetos solo No Ermitaño" (Figura 10).

En resumen, la clasificación por subtipos de las 1,081 acciones de violencia recibidas por los personajes de las 14 situaciones socio-familiares presentes en la muestra, revelan que son los personajes "Sin figura familiar" los que son líderes en recibir el mayor porcentaje de violencia en nueve de los 25 subtipos de violencia que conforman la Tipología *ampliada* de la OMS-OPS; son líderes en recepción de violencia de dos subtipos de *violencia autoinflingida*, 5.5 subtipos de *v. interpersonal* y 1.5 subtipos de *v. colectiva* (Figura 12).

En segundo lugar, son los personajes de *Familia Nuclear* los que recibieron el mayor porcentaje de violencia en seis de los 25 subtipos de la Tipología; son líderes en recepción de violencia de un subtipo de *v. autoinflingida*, tres subtipos de *v. interpersonal*, 0.5 subtipos de *v. colectiva* y 0.5 subtipos de *v. externa* (Figuras 12 y 13). Y en tercer lugar fue la *Familia monoparental-patriarcal* la que recibió el mayor porcentaje de violencia en tres de los 25 subtipos de la Tipología: un subtipo de *v. autoinflingida* y dos subtipos de *v. interpersonal* (Figura 12).

Estos datos nos revelan que los personajes "Sin Figura Familiar" son líderes en recepción de violencia en casi el doble del número de subtipos de violencia (9 de 25 subtipos de la Tipología) que el número de subtipos de violencia en los que la *Familia nuclear* lo es (5 de 25 subtipos de la Tipología). Y de estos datos se puede interpretar al número de casos de mayor victimización de los personajes "Sin Figura Familiar" como una tendencia a favor de la continuidad de lo moderno a través de la continuidad de la *Familia Nuclear* como modelo ideal de la modernidad. Mientras que el número de casos de mayor victimización de los personajes de *Familia Nuclear* serían los casos que representarían una tendencia de la tardomodernidad de este mismo modelo de familia. Luego, el estudio revela 9/25 casos de continuidad de lo moderno; y 5/25 casos de tardomodernidad de la Familia nuclear. De esto interpretamos que en la muestra, se representan mayor número de casos de tendencia a favor de la modernidad que a favor de la tardomodernidad (Figura 12).

En cuanto a los resultados de la clasificación por *Naturaleza* de la violencia que reciben los personajes según su situación socio-familiar; estos revelan que *los seis tipos de Naturaleza de la violencia recibida por los personajes de la muestra*, producen inequidad cualitativa y cuantitativa (jerarquización y diferencia simbólica) entre los personajes de las 14 situaciones socio-familiares de la muestra. Esto debido a que ambos subtipos de violencia *colectiva* no la recibieron los personajes de todas las 14 situaciones socio-familiares presentes en la muestra; y las que si, les recibieron en distintos porcentajes.

Además, en cuatro de los seis tipos de naturaleza de violencia (*v. física*, *v. psicológica*, *v. simbólica* y *v. sexual*) fueron personajes "Sin Figura Familiar" los que recibieron el mayor porcentaje de violencia. En ninguno de los seis tipos de naturaleza de violencia presente en la muestra, fueron los personajes de *Familia nuclear* los que recibieron el mayor porcentaje. Sin embargo, en tres subtipos de esos seis tipos de violencia, los personajes de *Familia nuclear* fueron los que recibieron el segundo mayor porcentaje de violencia. Estos fueron la violencia simbólica, la *v. psicológica* y la *v. física* (Figura 11).

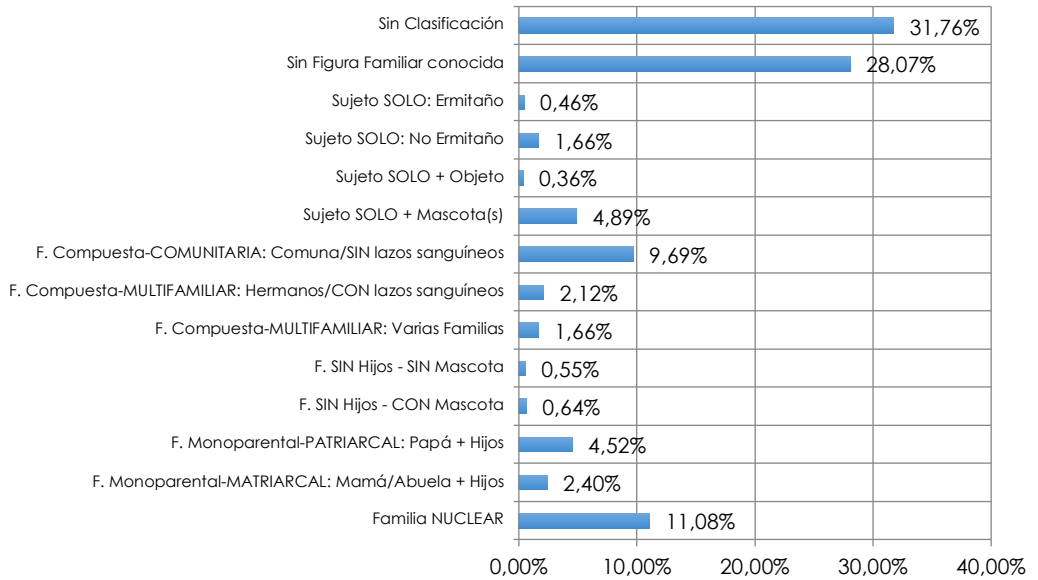
De entre los tipos de *Naturaleza* de la violencia que reciben los personajes según su situación socio-familiar, sólo la violencia de naturaleza sexual produjo tanto inequidad *cualitativa* como *cuantitativa* — en cuanto a receptividad de violencia— entre los modelos de familia que si recibieron este tipo de naturaleza de la violencia. Sin embargo, se destaca este caso porque en este, los personajes del modelo de *Familia nuclear* no recibieron este tipo de naturaleza de violencia; produciendo con ello una jerarquización simbólica entre modelos de familia receptores de esta violencia, donde el modelo de *Familia nuclear* es favorecido positivamente debido a que queda fuera de esta jerarquización de víctimas de esta violencia (Figura 11).

Los resultados del presente estudio revelan que en la muestra sí existen otros síntomas de tardomodernidad como lo es la igualdad victimológica o equidad (cuantitativa/cualitativa) de violencia recibida por las 14 situaciones socio-familiares de la muestra. Esta equidad puede ser tanto en cuanto a equidad de recepción como de "no recepción" de ciertos tipos, subtipos o naturaleza de la violencia. Estos son casos aislados de "no jerarquización" en la receptividad de violencia por parte de los personajes de los 14 modelos de familia.

Los resultados del presente estudio, revelan tres casos de violencia que produjeron *tanto equidad cuantitativa y cualitativa* —en cuanto a la no receptividad de violencia— entre los 14 modelos de familia presentes en la muestra. Esto debido a que estos tres subtipos de violencia no los recibieron ninguno de los personajes y ninguno de los modelos de familia ni situaciones socio-familiares presentes en la muestra. Estos fueron los casos del subtipo de *violencia interpersonal* producida por *mascotas*, el

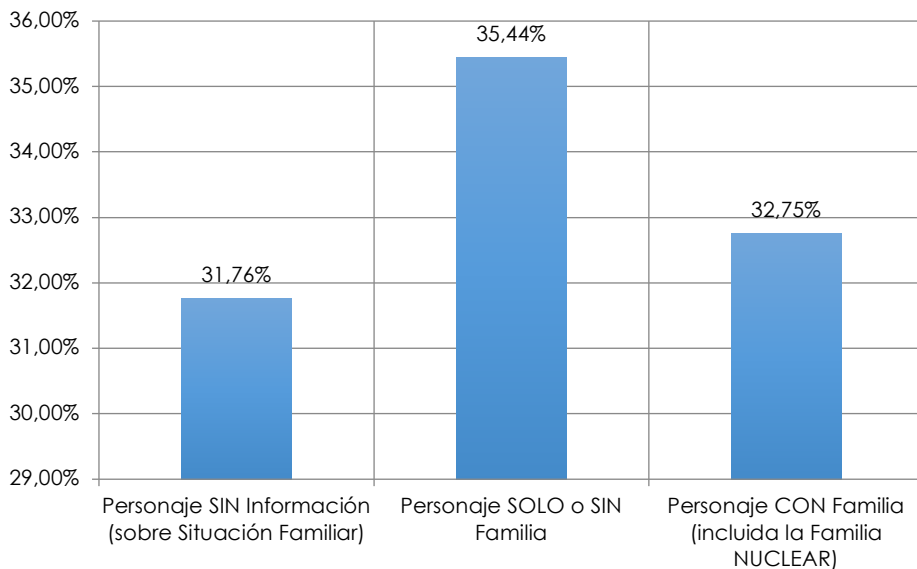
subtipo de violencia colectiva-económica y el subtipo de violencia externa producida por el clima (Figuras 7, 8, 9 y 10).

Figura 3: Modelos de Familia o Condición Socio-Familiar de personajes que RECIBEN violencia (Muestra: 1,081 personajes / 230 capítulos / 100 series animadas)



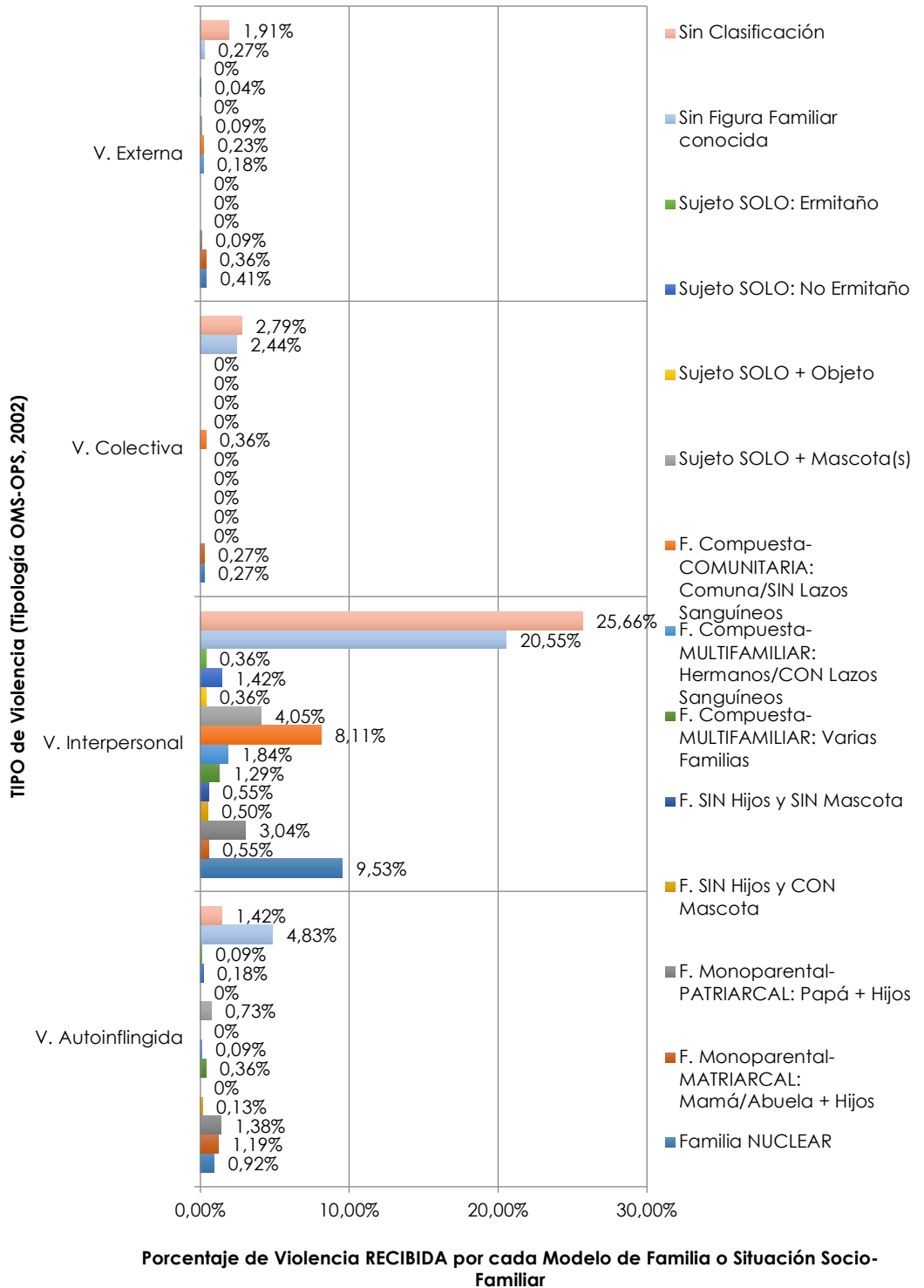
Fuente: elaboración propia.

Figura 4: Clasificación “Sujeto CON Familia” & “Sujeto SOLO o SIN Figura Familiar” de los personajes que RECIBEN violencia



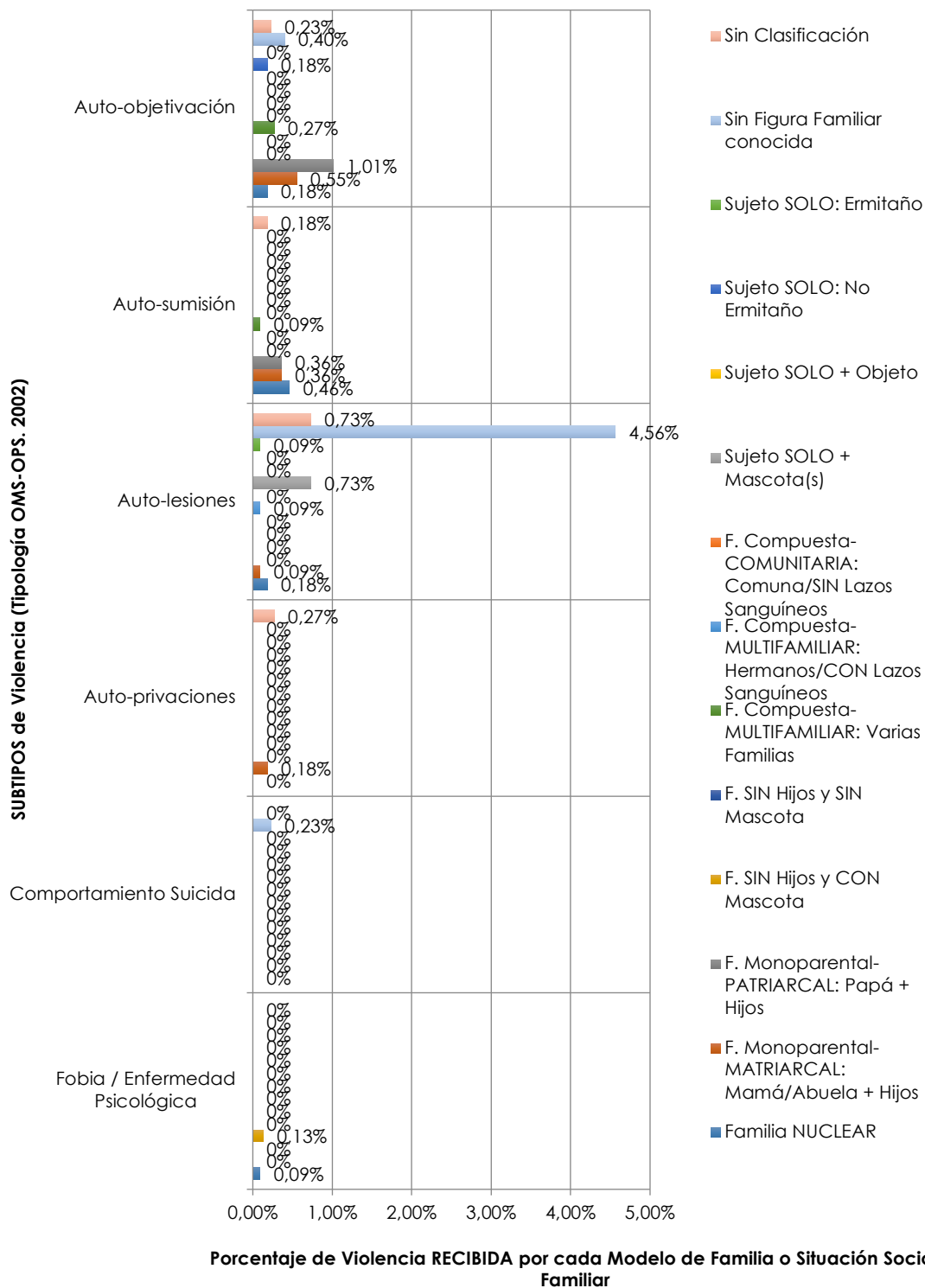
Fuente: elaboración propia.

Figura 5: TIPOS de violencia que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



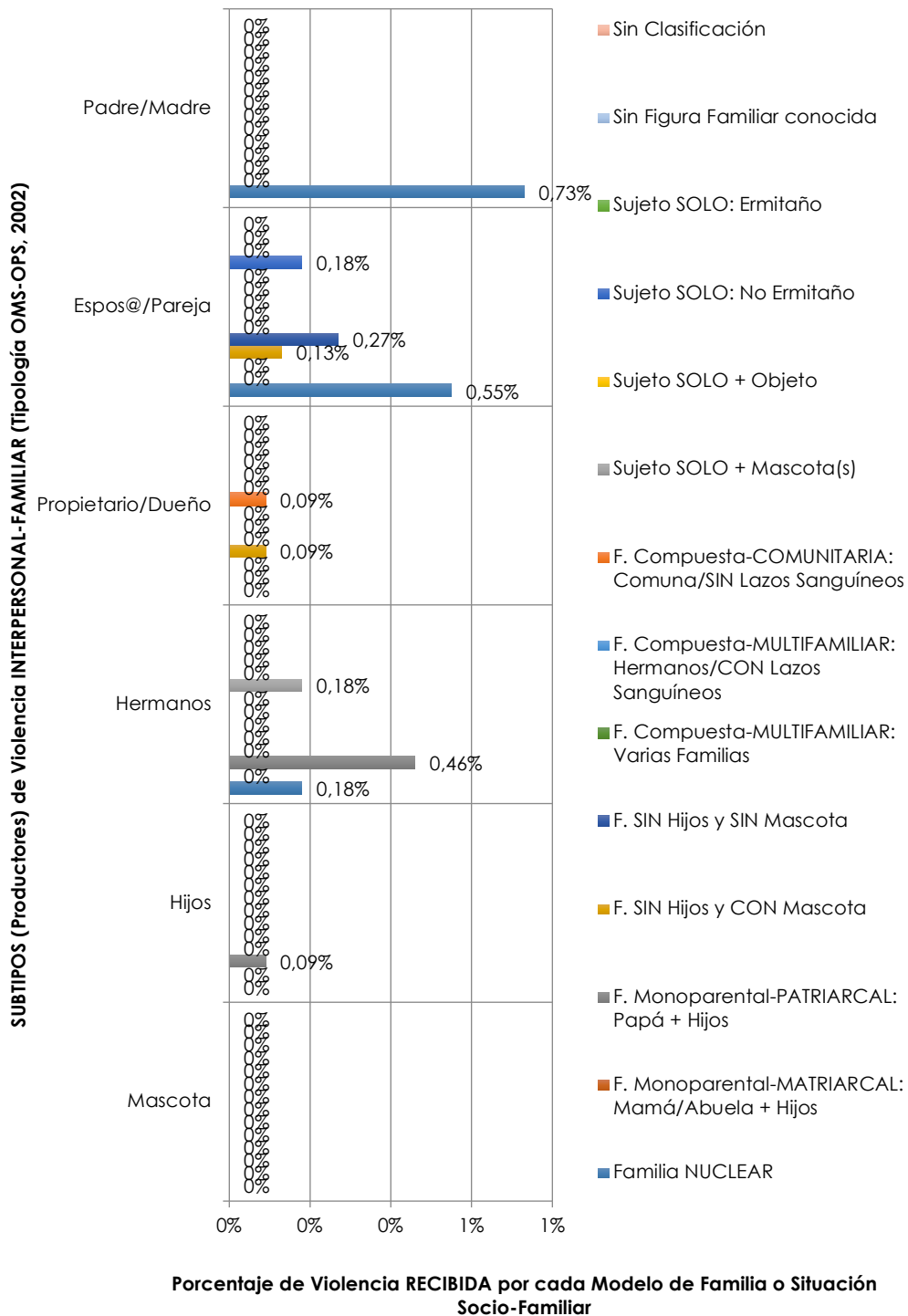
Fuente: elaboración propia.

Figura 6: SUBTIPOS de violencia AUTOINFLINGIDA que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



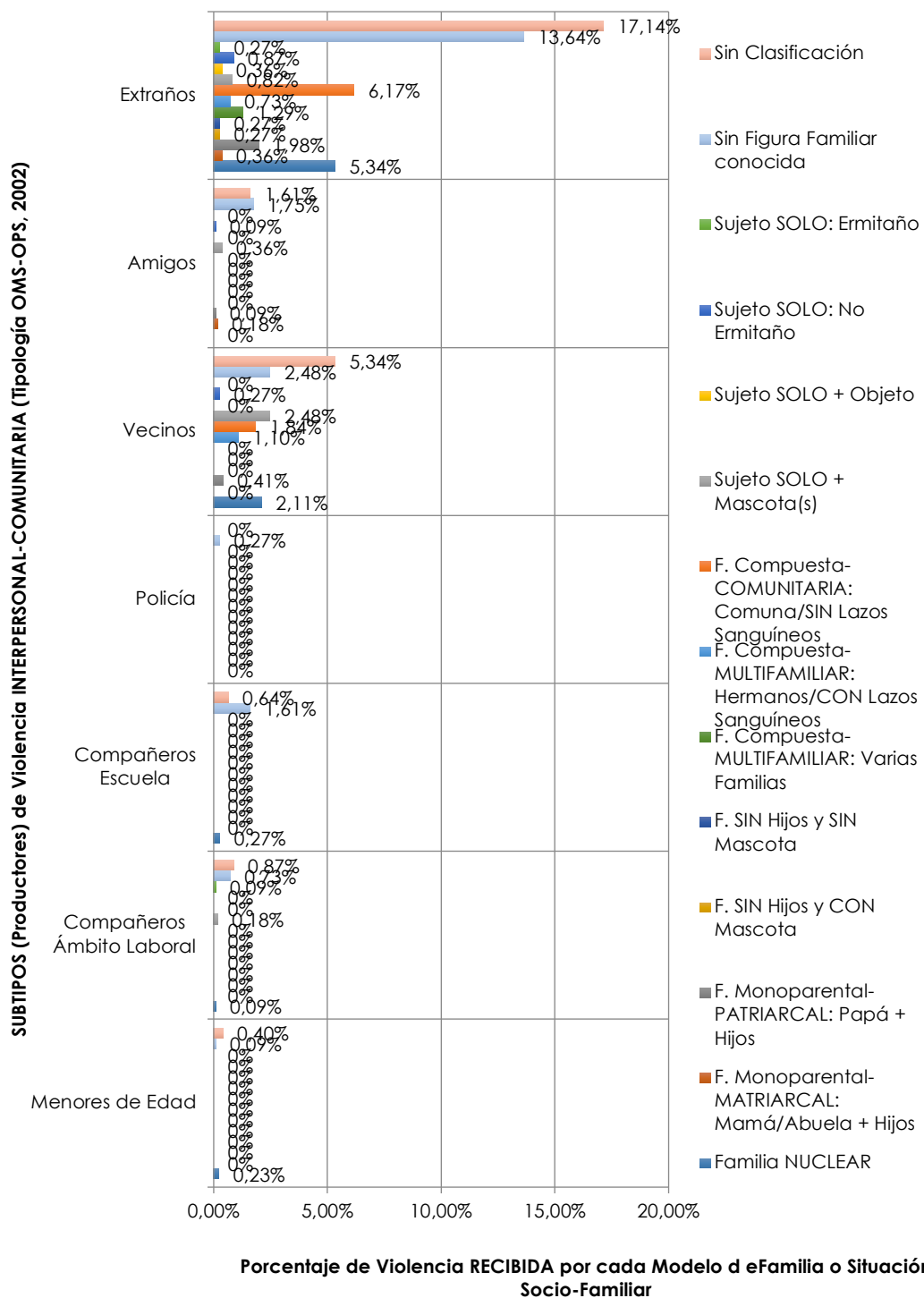
Fuente: elaboración propia.

Figura 7: SUBTIPOS de Violencia INTERPERSONAL-FAMILIAR que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



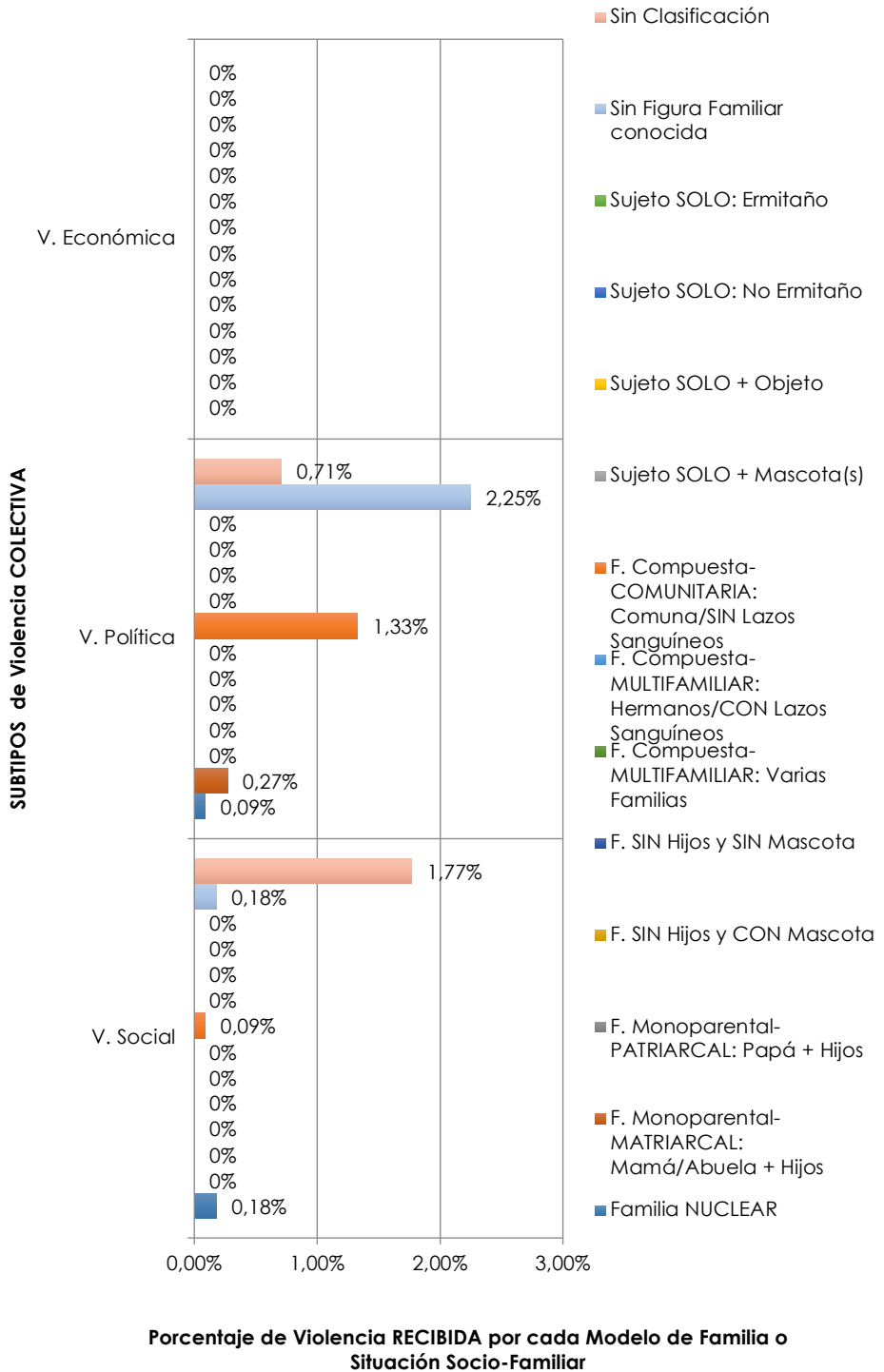
Fuente: elaboración propia.

Figura 8: SUBTIPOS de Violencia INTERPERSONAL-COMUNITARIA que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



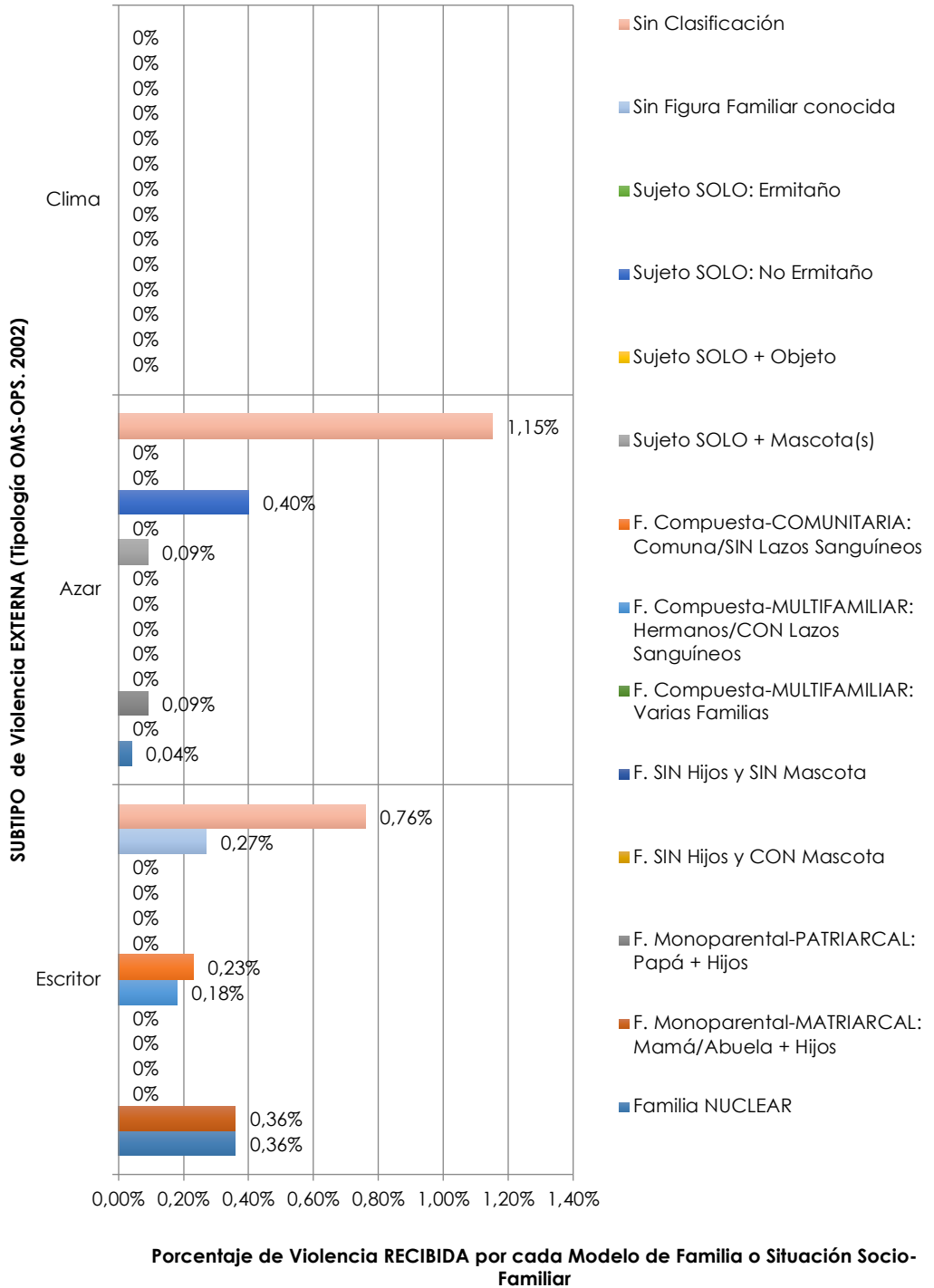
Fuente: elaboración propia.

Figura 9: SUBTIPOS de Violencia COLECTIVA que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



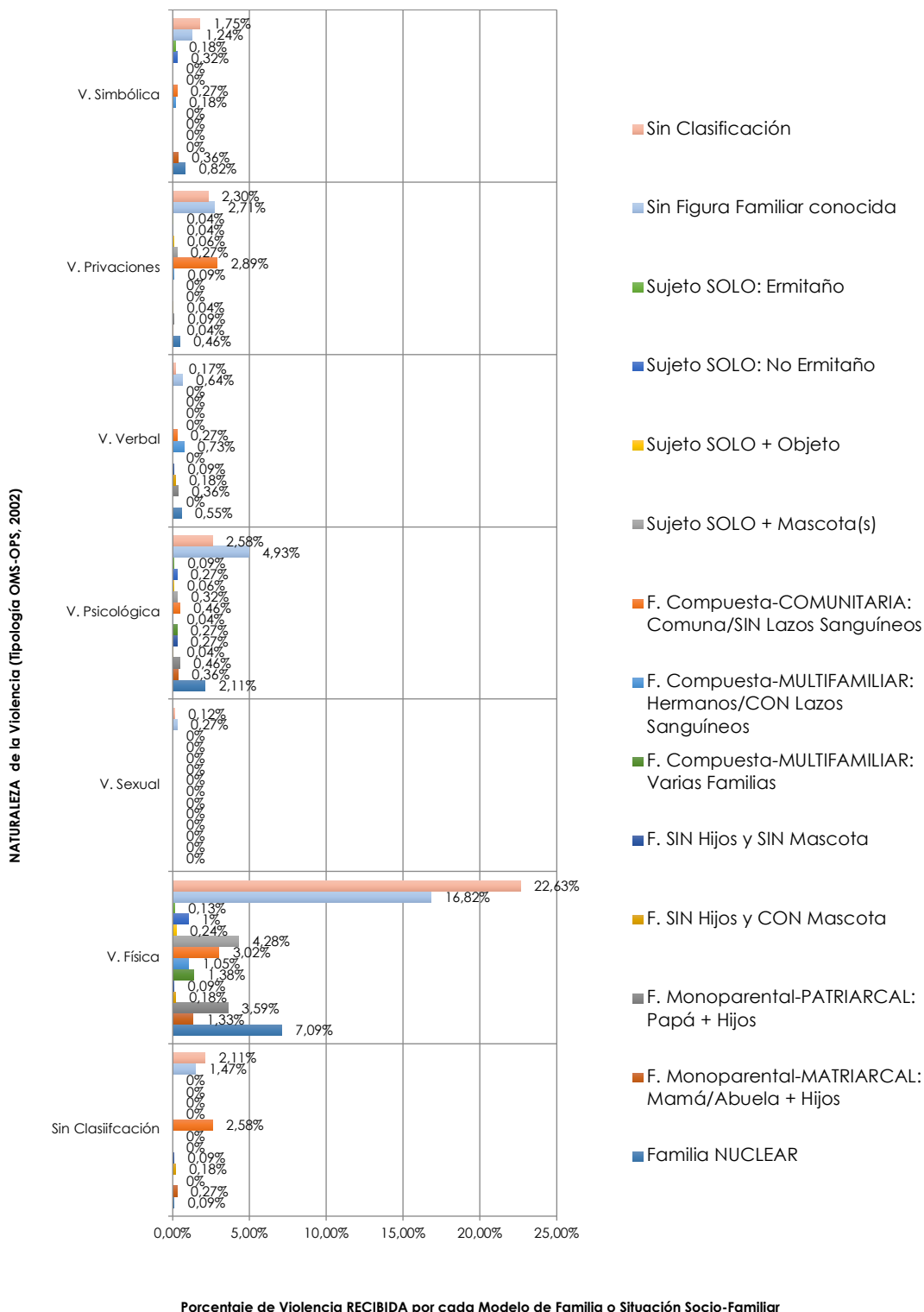
Fuente: elaboración propia.

Figura 10: SUBTIPOS de Violencia EXTERNA que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



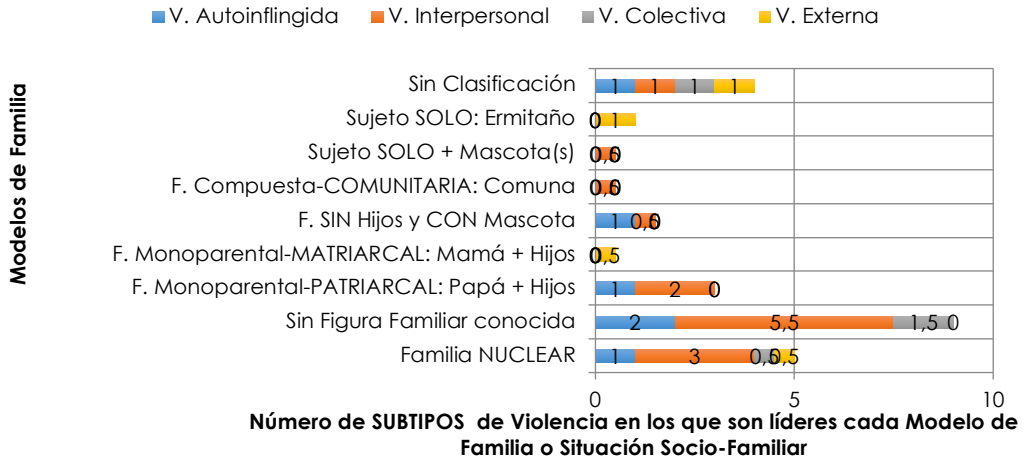
Fuente: elaboración propia.

Figura 11: NATURALEZA de la VIOLENCIA que RECIBEN los personajes según su Modelo de Familia o Condición Socio-Familiar



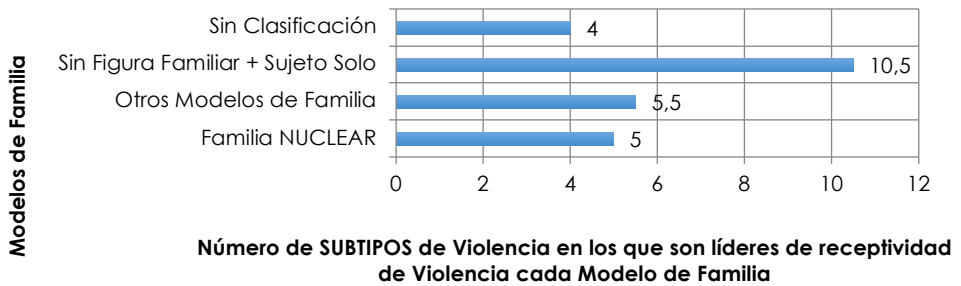
Fuente: elaboración propia.

Figura 12: Los ocho Modelos de Familia o Condición Socio-Familiar líderes en la recepción de SUBTIPOS de violencia



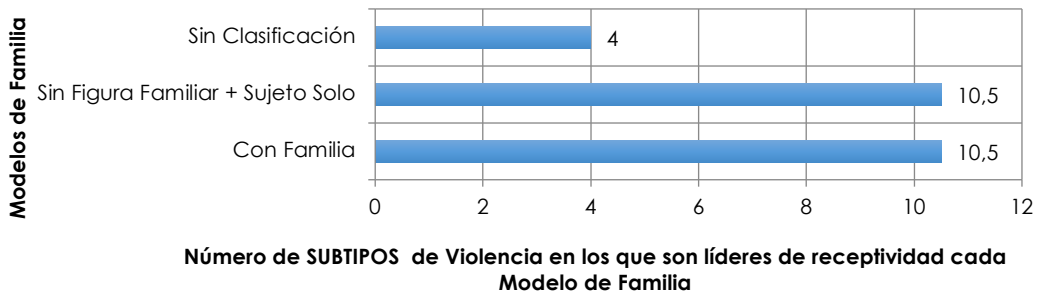
Fuente: elaboración propia.

Figura 13: Comparación "A" de Modelos de Familia o Condición Socio-Familiar líderes en la recepción de SUBTIPOS de violencia



Fuente: elaboración propia.

Figura 14: Comparación "B" de Modelos de Familia o Condición Socio-Familiar líderes en la recepción de SUBTIPOS de violencia



Fuente: elaboración propia.

4. Discusión

Como aportes extras, los resultados del presente estudio revelan los siguientes datos que nutren el debate sobre la tardomodernidad de la *Familia nuclear* en los contenidos de series animadas consumidas por la población de niños y niñas escolares, inscritos en escuelas de educación primaria, en la sociedad mexicana contemporánea.

1) A pesar de que en la realidad de distintas sociedades contemporáneas, como la mexicana, permanece la constante de la existencia de un mayor porcentaje de familias monoparentales encabezadas por mujeres que de familia monoparentales encabezadas por hombres. Sin embargo, el estudio revela que en los contenidos de la muestra: los personajes que reciben violencia procedentes de *Familia monoparental-patriarcal (encabezada por un hombre)* representan casi el doble del número de personajes de *Familia monoparental-matriarcal (encabezada por una mujer)*. Lo que significa que los personajes de *Familia monoparental-patriarcal* reciben casi el doble de la violencia que reciben los personajes de *Familia monoparental-matriarcal*.

Este dato puede ser interpretado como un signo de jerarquización de género, en tanto que los personajes de *Familia monoparental-patriarcal* son representados como receptores de violencia casi el doble de veces de lo que lo son los personajes de *Familia monoparental-matriarcal* (Figura 3).

2) Desde una perspectiva de construcción de estereotipos, se destaca que el hecho de que una condición socio-familiar sea líder en la recepción de violencia (autoinflingida, interpersonal, colectiva o externa) se interpreta como una condición de inferioridad que vitaliza la construcción de estereotipos. Se considera que las representaciones de la condiciones socio-familiares como líderes en la recepción de violencia autoinflingida, vitalizan el estereotipo de que estas condiciones socio-familiares son las más violentas en contra de sí mismos. Llama la atención que sean los personajes "Sin Figura Familiar" los que fueron líderes en la recepción de dos subtipos de violencia autoinflingida (Figuras 6 y 12).

3) Desde esta misma perspectiva de construcción de estereotipos líderes en recepción de subtipos de violencia ahora interpersonal, otros resultados del presente estudio revelan que sólo cinco ("*Sin figura familiar*", *Sujeto solo con mascota*, *Familia compuesta comunitaria*, *Familia monoparental-patriarcal* y *Familia nuclear*) de las 14 condiciones de situaciones socio-familiares presentes en la muestra (incluida la Familia nuclear), suman el 45.28% del total de la violencia recibida por los personajes de la muestra; y que la totalidad de este porcentaje es *violencia interpersonal* (Figuras 5). Este dato puede ser interpretado como una tendencia a estereotipar a estas cinco condiciones socio-familiares como aquellos con mayores índices de relaciones *interpersonales* conflictivas y/o antisociales

4) También desde una perspectiva de construcción de estereotipos, otros resultados del presente estudio revelan que sólo cuatro (*Familia nuclear*, *Familia monoparental-matriarcal*, *Familia compuesta-comunitaria* y "*Sin figura familiar*") de las 14 condiciones socio-familiares presentes en la muestra reciben violencia del tipo colectiva. Este dato también puede ser interpretado como una tendencia a estereotipar a estas cuatro condiciones socio-familiares, como los únicos modelos de familia que "por algún motivo" no son "respetados" ni violentados por las fuerzas socio-político-económicas que son los elementos del orden, la estructura y el sistema de la vida social-colectiva de las víctimas en el contexto de las series animadas (Figura 9).

5) Otro caso más visto desde una perspectiva de construcción de estereotipos es que en la muestra, sólo cinco (*Sujeto solo ermitaño*, *Sujeto solo con objeto*, *Familia compuesta-multifamiliar*, *Familia sin hijos sin mascota* y *Familia sin hijos con mascota*) de las 14 condiciones socio-familiares, presentes en la muestra, reciben *violencia externa*. Este dato también puede ser interpretado como una tendencia a estereotipar a que estas condiciones socio-familiares, son las únicas que "por algún motivo" no son "respetados" ni violentados por las fuerzas de naturaleza superior y diferente a las víctimas y sus sistemas sociales; fuerzas que representan los subtipos de violencia del tipo externa (Figura 10).

5. Conclusiones

En resumen, los resultados del presente estudio revelan que los personajes de *Familia nuclear* son líderes de recepción de violencia en menor número de subtipos de violencia que los personajes "Sin Figura Familiar o Sujeto Solo" (Figura 13). Y que los personajes de *Con Familia* (cualquier tipo de modelo de Familia de los presentes en la muestra incluida la *Familia nuclear*) son líderes en recepción de violencia en el mismo número de subtipos de violencia que los personajes "Sin Figura Familiar o Sujeto Solo" (Figura 14). Estos datos los podemos interpretar como evidencias cuantitativas/cualitativas de que, en los contenidos de series animadas de la muestra analizada, esta presente la voluntad de biopoder de la Tardomodernidad pero es dominante la voluntad de biopoder de la Modernidad.

Con estos datos verificamos la fórmula teórica con la que Jünger describía a la Modernidad en tanto que producto de la *voluntad de poder* y la *voluntad de liberación* respecto de lo burgués; cuyas manifestaciones como la guerra, llevarían en opinión de Jünger a la Modernidad a su propio aniquilamiento (Jünger, 1930a: ix – x). Desde la teoría de Jünger, podemos interpretar que los síntomas de tardomodernidad de la *Familia nuclear* observados en la muestra analizada, son justamente expresiones de dicho aniquilamiento del modelo de *Familia nuclear*.

Metodológicamente, se propone también observar dicho aniquilamiento de lo moderno en las representaciones trágicas e irónicas no sólo de la noción de *Familia (nuclear)* sino de otras nociones de biopoder características de las estrategias biopolíticas de la Modernidad (tales como las nociones de género, sexo, edad, especie, raza, etc.) que están presentes en los contenidos de los MCM o industrias culturales consumidas por población infantil en sociedades contemporáneas. Por ejemplo, en la muestra de series animadas analizadas en el presente estudio, la ironía y la tragedia se observan cuando el modelo de *Familia nuclear* además de ser el más representado cuantitativamente en la muestra; es a la vez el modelo de familia más violentado en estas series animadas.

Por otra parte, los síntomas del aniquilamiento tardomoderno —aunque menores a los síntomas de continuidad moderna— del modelo de *Familia nuclear* revelados por el presente estudio, pueden ser también interpretados como síntomas del "nuevo hiper-realismo moral" que autores como García de Castro (2007/2008: 73; citado por Hidalgo-Marí, 2019) reconocen sucede en lo histórico real de sociedades contemporáneas; y que otros autores como Hidalgo-Marí (2019) afirman que parece suceder con mayor rapidez en la historia de la ficción televisiva.

Nosotros, para afirmar científicamente que el aniquilamiento tardomoderno del modelo de *Familia nuclear* sucede con mayor rapidez en la ficción de las series animadas, que en la realidad socio-histórica de sus consumidores; proponemos que —como afirma Jünger— "para entender [la Tardomodernidad de la Familia en los MCM y series animadas] uno debe tener una concepción clara de la naturaleza de la maquinaria" de la Modernidad y sus estrategias biopolíticas, como "expresión humana para dominar la materia" (Jünger, 1930a: 134).

Desde esta perspectiva teórico-metodológica, se propone que futuros estudios utilicen los resultados del presente estudio para responder a hipótesis sobre dónde se vitalizan primero o con mayor rapidez, esos síntomas de tardomodernidad; si en la realidad ficticia de los MCM y series animadas o en las realidades socio-históricas de sus consumidores.

Finalmente, se recomienda que futuras investigaciones: 1) repliquen la metodología y el uso de la tipología de violencia utilizada en el presente estudio; aplicándola a una nueva muestra de los mismos títulos de series animadas analizados en el presente estudio; o a una muestra de igual o mayor variedad y tamaño, que tenga una fuerte representatividad en cuanto al consumo real y actual de poblaciones de niños y niñas escolares de entre seis y 15 años de edad, en otras sociedades contemporáneas. Principalmente de Iberoamérica, América Latina o El Caribe.

De seguir las mencionadas propuestas, los estudios futuros podrían estar contribuyendo a que los estudios realizados en Iberoamérica, América Latina y El Caribe, sobre el trinomio Violencia-MCM/Series animadas-Infancia de estas regiones, fortalezcan su presencia en las decisiones y recomendaciones formuladas por los Organismos de Naciones Unidas sobre temas de protección de los derechos humanos de la niñez relacionados al consumo de violencia en MCM y Series Animadas consumidas por la población infantil en el mundo.

6. Referencias bibliográficas

- [1] Adduci-Spina, E. (2015). Sujetos u objetos: la construcción del imaginario infantil en la producción audiovisual para niños. Acerca de Víctor Iturralde Rúa y Goar Mestre. *Question*, 1(46), 260-269. Disponible en <http://bit.ly/2X8r3vu>
- [2] Adorno, T. W. & Horkheimer, M. ([1944]/1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.
- [3] Aguilar-González, L. E. (2012). Los escolares como consumidores y usuarios de medios y tecnologías. *Diálogos sobre Educación*, 3(5) 1-22. Disponible en <http://bit.ly/2VOM0dq>
- [4] Aldea-Muñoz, S. (2004). La influencia de la nueva televisión en las emociones y en la educación de los niños. *Revista Internacional de Psicología*, 5(2), 1-31. <https://dx.doi.org/10.33670/18181023.v5i02.28>
- [5] Ariès, P. (1962). *Centuries of Childhood. Social history of family life*. New York: Vintage Books.
- [6] Arredondo-Trapero, F. G.; Villarreal-Rodríguez, M. L. y Echaniz-Barrondo, A. (2016). La inclusión de la mujer y la igualdad de género en las series de dibujos animados. *Atenea*, (514), 125-137. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622016000200125>
- [7] Austin, J. L. (2013). *Quand dire c'est faire*. París: Éditions du Seuil.
- [8] Avner, G. (1998). *Analytic narratives*. Princeton, New Jersey: Princeton University.
- [9] Bardin, L. (1996). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- [10] Basile, D. y Linne, J. (2013). Usos escolares de Internet en adolescentes de sectores populares. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 22(3), 477-487. Disponible en <http://bit.ly/2VSdmz6>
- [11] Bourdieu, P. y Wacquant, L. D. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- [12] Butler, J. ([1993]/2010). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós-Entornos.
- [13] Castro-Pérez, M. y Morales-Ramírez, M. E. (2013). Perspectiva de las personas menores de edad acerca de la violencia en los medios de comunicación: videojuegos, televisión y música. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 229-258. Disponible en <http://bit.ly/2WmLOGH>
- [14] Cerbino, M. y Orlando, R. (2011). Violencias en la televisión ecuatoriana: Acuerdos sociales y compromisos éticos. *Cuaderno.Info*, (29), 59-66. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.29.236>
- [15] Chacon, P. y Sánchez-Ruiz, J. (2009). La estructura familiar de Los Simpsons © a través del dibujo infantil. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(43), 1129-1154. Disponible en <http://bit.ly/2Mdrkw5>
- [16] Clemente, M. (1992). *Psicología social. Métodos y Técnicas de Investigación*. Madrid: Eudema.
- [17] Cordelian, W.; Gaitan, J. A. & Orozco-Gómez, G. (1996). A televisão e as crianças. *Comunicação & Educação*, (7), 45-55. <https://dx.doi.org/10.11606/issn.2316-9125.v0i7p45-55>
- [18] Costea, B. & Amiridis, K. (2017). Ernst Jünger, total mobilisation and the work of war. *Organization*, 24(4), 475-490. <https://dx.doi.org/10.1177/1350508417699619>
- [19] Duarte, J. y Jurado, J. C. (2017). La autoridad: Verla en televisión y vivirla en familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 295-307. Disponible en <http://bit.ly/2HDsLzE>. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1511807122015>
- [20] Dotro, V. (2007). La infancia entre la inocencia y el mercado. En Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (Ed.), *Jornadas de Cine y formación docente*. Ushuaia, Argentina: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Disponible en <http://bit.ly/2wm4ec1>
- [21] Elzo, J. (2000). *El silencio de los adolescentes. Lo que no cuentan a sus padres*. Madrid: Ediciones Temas de hoy.
- [22] Enesco, I. y Sierra, P. (1994). La violencia en televisión. Breve revisión de los estudios. *Infancia y Sociedad*, 27/28, 135-145.
- [23] Feyerabend, P. (1987). *Adiós a la Razón*. Madrid: Tecnos.
- [24] Foucault, M. ([1974]/1977). El nacimiento de la medicina social. *Revista Centroamericana de*

- Ciencias de la Salud*, 6, enero-abril de 1977, 89-108. Río de Janeiro: Universidad del Estado de Rio de Janeiro, octubre de 1974. In M. Foucault. (1999). *Estrategias de poder. Obras esenciales, Vol. II.* (pp. 364-384), Barcelona: Paidós Ibérica.
- [25] Foucault, M. (1984). *Histoire de la sexualité II, L'usage des plaisirs*. París: Editions Gallimard.
- [26] Gainous, J. & Wagner, F. M. (2014). *Tweeting to Power: The Social Media Revolution in American Politics*. USA: Oxford University Press.
- [27] Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península
- [28] Giorgi, G. y Rodríguez, F. (2007). Prólogo. En G. Giorgi y F. Rodríguez (Comps.), *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida* (pp. 9-34). Buenos Aires – Barcelona – México: Paidós.
<https://dx.doi.org/10.18294/pm.2008.503>
- [29] Gobierno del Estado de Jalisco (2015). *Estadística del Sistema Educativo Jalisco – Ciclo Escolar 2016-2017*.
- [30] Gómez-Morales, D. G. (2011). Análisis de contenido de programas infantiles transmitidos en la televisión abierta mexicana: ¿violencia, valores o variables de calidad? *ComHumanitas: Revista Científica de Comunicación*, 2(1), 191-203. Disponible en <http://bit.ly/2Wvj1OJ>
- [31] Halbwachs, M. ([1925]/2004). *Los marcos sociales de la memoria*. México: Anthropos.
- [32] Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación educativa*. México: McGraw-Hill.
- [33] Hidalgo-Marí, T. (2017). De la maternidad al empoderamiento: una panorámica sobre la representación de la mujer en la ficción española. *Prisma Social*, 2, 291-314. Disponible en <http://bit.ly/2HXvyCJ>
- [34] Hidalgo-Marí, T.; Tous-Roviroa, A. & Morales-Morante, L. F. (2019). Family models in Spanish television comedy (1990-2010). *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1-11. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1318en>
- [35] Inzunza-Acedo, B. E. (2017). Los medios de comunicación como fuente de información en la construcción de representaciones sociales de la delincuencia. *Comunicación y Sociedad*, (29), 185-201. <https://dx.doi.org/10.32870/cys.v0i29.5749>
- [36] Jünger, E. (1930). *Copse 125: A Chronicle from the Trench Warfare of 1918*. London: Chatto & Windus.
- [37] Jünger, E. (1981). *Sämtliche Werke, Band 8. Essays II. Der Arbeiter. Maxima – Minima*. Stuttgart: Klett-Cotta Verlag (forthcoming English translation. Evanston, IL: Northwestern University Press, 2017).
- [38] Lanati, V. & Panozzo, A. G. (2013). Expresiones artísticas mediatizadas: el programa Veo Veo. Un acercamiento a la producción audiovisual en PakaPaka. *Questión*, 1(37), 328- 335. Disponible en <http://bit.ly/2woxfDL>
- [39] Lacalle, Ch. y Hidalgo-Marí, T. (2016). La evolución de la familia en la ficción televisiva española. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 47- 483. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2016-1105>
- [40] López-Jiménez, D. (2014). La protección de los menores de edad en Internet: el código español PAOS en materia de alimentación como paradigma de buenas prácticas. *Revista Boliviana de Derecho*, (18), 204-249. Disponible en <http://bit.ly/2JGPDjU>
- [41] Malinowski, B. K. (1913). *The family among the Australian Aborigines. A sociological study*. London: University of London Press.
- [42] Malinowski, B. K. (1921). The Primitive Economics of the Trobriand Islanders. *Economic Journal*, 31(121), 1-16. <https://doi.org/10.2307/2223283>
- [43] Malinowski, B. K. (1922). *Argonauts of the Western Pacific*. London: Routledge & Kegan Paul.
- [44] Mancilla Valdez, E. (2019). *Mapa Biocrítico de la Investigación Científica realizada en España, América Latina y El Caribe sobre el trínomio Violencia, Medios de comunicación/Series Animadas e Infancia (1993-2018)* [Investigación y artículo en proceso].

- [45] Marland, A.; Giasson, T. & Small, T. A. (2014). The Triangulation of Canadian Political Communication. In A. Marland, T. Giasson & T. A. Small (Eds.), *Political Communication in Canada. Meet the Press and Tweet the Rest* (pp. 3-23). Vancouver: UBC Press.
- [46] Martínez, A. y Papalini, V. (2012). Valiente o la rebeldía amordaza. *Question*, 1(36), 58-68. Disponible en <http://bit.ly/2WmHlHP>
- [47] Masanet, M. J. (2016). Pervivencia de los estereotipos de género en los hábitos de consumo mediático de los adolescentes: drama para las chicas y humor para los chicos. *CUADERNOS.INFO*, (39), 39 -53. <http://dx.doi.org/10.7764/cdi.39.1027>
- [48] Mead, M. ([1928]/1966). *Coming of Age in Samoa. A Psychological Study of Primitive Youth For Westwrn Civilisation*. New York: William Morrow & Company.
- [49] Mitri, C. (2009). Los dibujos animados de Disney influyen en el Público Infantil. *Ensayos contemporáneos*, 6(25), 113-116.
- [50] Murdock, G. (1960). *Social structure*. New York: Macmillan.
- [51] OMS-OPS (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Disponible en <http://bit.ly/2Wt5J6l>
- [52] Orozco-Gómez, G. (1991). La mediación en juego. *Comunicación y Sociedad*, 10/11, 107-128.
- [53] Paineira, L. (2014). Los únicos privilegiados. En A. Malowicki (Coord.), *Historia del cine infantil en la Argentina*. Buenos Aires: Asociación de Productores de Cine para la infancia.
- [54] Peiró-Grègori, S. y Merma-Molina, G. (2011). Una mirada crítica a las repercusiones de la televisión en la educación. *Polis, Revista Latinoamericana*, (29), 1-16. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682011000200018>
- [55] Penalva, C. (2002). El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas: Cuadernos de Trabajo Social*, (10), 395-412. <https://dx.doi.org/10.14198/ALTERN2002.10.31>
- [56] Perencin-Tondato, M. (2007). Violência na mídia ou violência na sociedade? A leitura da violência na mídia. *FAMECOS*, 14(32), 126-133. <http://dx.doi.org/10.15448/1980-3729.2007.32.3425>
- [57] RAE (2019). *Diccionario de la Real Academia Española*. España: Real Academia Española.
- [58] Rietman, G.; Besada, A.; Cañete, M. & Battist, B. (2015). Los cambios en la comunicación de las familias. *Ensayos contemporáneos*, 12(68), 113-116.
- [59] Sánchez-Labela Martín, I. (2016). Violencia de género en los dibujos animados televisivos: la impasibilidad del público infantil. Pautas para un consumo responsable. *Communication Papers. Media Literacy & Gender Studies*, 5(9), 37-55. Disponible en <http://bit.ly/2HGkjQi>
- [60] Souki, N. (1998). *Hannah Arendt e a banalidade do mal*. Belo Horizonte: UFMG.
- [61] Tisseron, S. (2006). *Internet, videojuegos, televisión... Manual para padres preocupados*. Barcelona: Graó.
- [62] Tur-Viñes, V. y Grande-Esteban, I. (2009). Violencia y prosocialidad en los contenidos televisivos infantiles visionados por menores de Alicante. *Zer*, 14(27), 33-59. Disponible en <http://bit.ly/2HCx8uG>
- [63] United States Department of Health and Human Services (2001). *Youth violence: a report of the Surgeon General*. Washington, DC: United States Department of Health and Human Services.
- [64] Vázquez-Miraz, P. (2017). Presencia de la violencia machista como denuncia social en la animación infantil 'Agallas, el perro cobarde'. *Question*, 1(55), 388-405. Disponible en <http://bit.ly/30PAyBM>
- [65] Vergara-Leyton, E.; Vergara-del Solar, A. y Chávez-Ibarra, P. (2014). Televisión e infancia. Una aproximación comparativa y etnográfica al consumo televisivo en niños chilenos de estratos socioeconómicos medio-alto y bajo. *Cuaderno.Info*, (35), 177-187. <https://doi.org/10.7764/cdi.35.637>
- [66] Zúñiga-Reyes, D.G. (2013). La representación de la transformación femenina en los dibujos animados. El caso de Betty Boop. *Vivat Academia*, 25(123), 72-80. <http://dx.doi.org/10.15178/va.2013.123.72-80>

7. Agradecimientos y fuentes de financiación

Este artículo es producto del proyecto de investigación Marco titulado "Derechos Humanos, Contrato Sexual, Salud Sexual y Violencia en Series Animadas consumidas por población infantil-adolescente en Zona Metropolitana de Guadalajara"; realizado con apoyo de tres instituciones en distintas etapas del proyecto: 1) el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) (México) a través de la beca postdoctoral del programa de "Estancias postdoctorales vinculadas al fortalecimiento de la calidad del posgrado nacional", otorgada al autor(a) del presente artículo en las Convocatorias 2014 y 2015, para realizar el proyecto post-doctoral titulado "Biopolítica, Violencia y Salud Sexual en México"; con número de referencia: CVU-CONACyT 98586. 2) El Instituto de Investigaciones Biocríticas en Salud Sexual y Derechos Humanos, A.C. (México) en el periodo enero 2014 – actual. Y 3) El Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara en el periodo enero 2018 – actual.

8. Notas

1. Para definir la representatividad de la población encuestada, se considera que —según las proyecciones y estimaciones estadísticas publicadas en la *Estadística del Sistema Educativo Jalisco* (Gobierno del Estado de Jalisco, 2015)— en el ciclo escolar 2016-2017 el total de escuelas de educación primaria ubicadas en el estado de Jalisco era de 5,228 (5,184 públicas y 608 privadas); en las cuales se estimaba inscrita una población total de 921,887 estudiantes (823, 649 en escuelas públicas y 108, 395 en privadas; 450, 874 mujeres; y 471, 013 hombres). Además, se tomaron en cuenta los datos estadísticos publicados en el sitio web "Escuela Transparente" administrado por el Gobierno del Estado de Jalisco (México); el cual contiene datos sobre la distribución de escuelas y estudiantes en los cinco municipios donde se aplicó el instrumento de recolección de datos de la encuesta mencionada, realizada por el Instituto de Investigaciones Biocríticas en Salud Sexual y Derechos Humanos, A.C.

2. El sitio virtual del proyecto; <https://biocriticalstudies.wixsite.com/cartoons> contiene una lista con los nombres de las 100 series animadas de la muestra analizada en el presente estudio; así como los nombres de los 230 capítulos analizados y su duración.

3. En las estadísticas de las Figuras, los datos de la variable "Sin clasificación" se distinguen de los de la variable "Sin figura familiar", en que los primeros representan a los personajes de los que no se registró información referente a su situación familiar en el análisis de contenido. Mientras que la variable "Sin Figura Familiar", son aquellos personajes de los que si se registró información sobre su situación familiar en el análisis de contenido; y esta fue clasificada como personajes de los que no se conoce situación familiar a través de lo visionado en los capítulos analizados de las series animadas.

